



ORIENTACIONES PARA LA CULTURA VOCACIONAL COLEGIOS SANTA CRUZ



"Un solo cuerpo y un mismo espíritu, pues ustedes han sido llamados a una misma vocación y una misma esperanza". (Efesios 4, 4)



INDICE

Contenido

PRESENTACION	4
INTRODUCCIÓN	5
I. OBJETIVO GENERALES:	7
II . OBJETIVOS ESPECIFICOS:	7
III. FUNDAMENTACIÓN BÍBLICA	7
IV. FUNDAMENTACIÓN DESDE LA IGLESIA.	10
1. Cultura Vocacional	10
2. Características de la Cultura Vocacional	12
3. La cultura vocacional, una mirada desde la pastoral.....	13
4. Cultura Vocacional: ¿Cuál es tu misión?	14
V. LA PASTORAL DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS	15
1. Las Escuelas	15
2. La Vocación.....	16
3. Su llamado a la amistad con Él	16
4. Tu ser para los demás	17
5. El amor y la Familia.....	19
6. El trabajo	19
7. El Discernimiento	22
8. Cómo Discernir tu Vocación	24
9. El llamado del Amigo	25
10. Escucha y Acompañamiento.....	26
11. Y al final... un deseo	29
VI. VOCACIÓN DE LOS FUNDADORES	29
1. Madre Bernarda:.....	29
2. Actitudes Personales que la Caracterizaban.....	31
3. Padre Teodosio Florentini	31
4. Actitudes Personales que lo Caracterizaban.....	33
VII. TESTIMONIOS VOCACIONALES.....	34
1. Vocación de Carlo Acutis, un Joven del siglo XXI	34
2. Santa Teresa de Los Andes.....	35



3. Testimonio de una vida Laical	36
4. Testimonio Vocacional Profesional, Asistente Social.....	37
5. Vocación al matrimonio	39
Anexo 1	45
Anexo 2	45
Anexo 3	45
Anexo 4	45
Anexo 5	46
Anexo 6	46
Anexo 7	47
Anexo 8	49
Anexo 9	50
Anexo 10	51
Anexo 11	52
Anexo 12	52
Anexo 13	53
Anexo 14	56
Anexo 15	57
Videoteca	60
BIBLIOGRAFÍA	61



PRESENTACION

Este documento fue elaborado por el Equipo Pastoral Pedagógico Provincial, motivado por la constante búsqueda de recabar información, para colaborar con los colegios Santa Cruz y presentar este documento denominado Orientaciones para la Cultura Vocacional, que constituye un marco referencial para los orientadores y profesores jefes de los establecimientos y fue elaborado con el propósito de entregar las bases de la Cultura Vocacional en el trabajo con los jóvenes y así contribuir a la autogestión del proyecto de vida de los estudiantes, donde descubran su propia vocación como una oportunidad de crecimiento personal y testimonio de vida.

Este recorrido se inicia en el año 2015, cuando la Hermana Orfilia Mendoza, Coordinadora del Equipo Pastoral Pedagógico Provincial, lidera la primera jornada de trabajo con los orientadores de los colegios y entrega los delineamientos de la Cultura Vocacional, de ahí a la fecha se ha estado trabajando con los orientadores y coordinadores de pastoral para instalar en cada colegio el trabajo en base a la cultura vocacional, y así contribuir a la misión de transversalizar la cultura vocacional en todos los estamentos.

Para lograr estas orientaciones se han revisado documentos bibliográficos de la Iglesia Católica, de los Fundadores y diversos textos Bíblicos, que fundamenta la importancia de contar con un documento que nos permita guiar a los estudiantes de los colegios Santa Cruz, con el propósito que ellos se sientan seguros con su vida y poder realizar el proceso de descubrir el llamado que Dios les hace a todos sus hijos, para reflexionar, discernir y elegir en libertad.



INTRODUCCIÓN

San Juan Pablo II, señaló: “Es necesario promover una cultura vocacional que sepa reconocer y acoger aquellas aspiraciones del hombre que lo lleven a descubrir que sólo Cristo puede decirle toda la verdad sobre su vida”.

La cultura vocacional, es un proceso reflexivo que se desarrolla a lo largo de su etapa escolar en torno a los grandes desafíos a que están llamados todos los estudiantes que terminan el proceso de enseñanza media.

No es menor el impacto de la educación en la vida de los estudiantes, la que, se determina a temprana edad en los niños y niñas, son 14 años de formación donde crecen, se forman y se desarrollan al alero del colegio, guiados y acompañados por sus profesores y sus familias. Es aquí, donde se observa claramente lo que ocurre con ellos: la definición del carácter, la fuerza de su personalidad, **el inicio de hacer conciencia que la vida es un don, un regalo de Dios**, sus sueños, miedos e incertidumbre, a lo desconocido y vivir la experiencia de tomar una de las muchas decisiones en su vida. Esto, sin perder de vista que ser adolescentes es un proceso de indecisión y a veces cargan con la presión emocional ejercida por sus padres o aquellos adultos referentes en su vida. Por otra parte, el tiempo que pasan en el colegio; los vínculos, los afectos que se generan y la forma como se relacionan con sus pares, consigo mismo y con Dios, todo esto, los hace aprender a convivir y expresar, actuar desde sus valores, creencias y convicciones. Es por ello, la necesidad de instalar la orientación y acompañamiento a los estudiantes desde la base de la cultura vocacional, instancia de reflexión, cuestionamientos, proyección del futuro y de sus vidas, la búsqueda de su propia identidad, creer en sus talentos y construir su proyecto de vida, no pasa solo por el conocimiento, sino de cómo los acompañan en el proceso de aprender a conocerse, a descubrirse, sentirse interpelados o hacerse esas preguntas que nadie más las hará por él, para encontrar así su verdadera vocación, ¿Quién lo escuchará y guiará, si está llamado a ser un doctor, o un ingenioso arquitecto, o un deportista perseverante, o un sacerdote o religiosa que acompaña el camino hacia Dios, o el servicio que va a prestar a la sociedad un profesor comprometido con la persona del estudiante, o su opción por el matrimonio y formar una familia. Esto es cultura vocacional, centrada en ellos, reconocer que existe un LLAMADO,



que se acoge y lo hace propio al explorar todo aquello que constituye su vida para llegar así al momento de construir en libertad y armonía la gran decisión que lo hará feliz respondiendo al llamado vocacional.

Como dice el Padre Teodosio Florentini, "Una reforma debe primero transformar el interior y luego desplegarse desde adentro hacia afuera. Quien quiera cambiar la sociedad debe primero cambiarse a sí mismo. Entonces uno puede reformar a los miembros solo para que lo Divino viva en ellos y luego hable y actúe a través de ellos. Entonces la sociedad pronto será cambiada".

Es por ello, que este documento tiene como propósito recabar información bibliográfica existente referente a la cultura vocacional, para compartir y trabajar a nivel de todos los colegios Santa Cruz.



I. OBJETIVO GENERALES:

- Orientar, explicitar y fortalecer en las comunidades educativas, la comprensión de la Cultura Vocacional, para incorporar herramienta que permitan desarrollar un trabajo profesional e integral con los estudiantes.
- Estimular en los estudiantes la Evangelización a través de la búsqueda vocacional y manifestación de fe en el día a día.

II . OBJETIVOS ESPECIFICOS:

- Motivar e instalar una cultura vocacional en la orientación y acompañamiento de los estudiantes, en los colegios Santa Cruz.
- Promover que el estudiante descubra su propia vocación como una oportunidad de crecimiento personal y testimonio de vida.
- Considerar la vocación como un llamado constante a servir desde la opción de vida que se elija.: Matrimonio- Sacerdocio-Religiosa (o) Laical.
- Crear espacios y momentos para aprender a discernir, reflexionar y tomar decisiones sobre el llamado a la vocación y misión que Dios propone a cada niño, niñas y jóvenes.
- Transversalizar la orientación desde la misión pastoral articulada con el área curricular.
- Desarrollar con los estudiantes el deseo de “trascendencia” a través del proyecto de vida.

III. FUNDAMENTACIÓN BÍBLICA

Génesis 12.1-5:

"Yavé dijo a Abram: «Deja tu país, a los de tu raza y a la familia de tu padre, y anda a la tierra que yo te mostraré. Haré de ti una gran nación y te bendeciré; voy a engrandecer tu nombre, y tú serás una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a



quienes te maldigan. En ti serán bendecidas todas las razas de la tierra.» Partió Abram, tal como se lo había dicho Yavé, y Lot se fue también con él. Abram tenía setenta y cinco años de edad cuando salió de Jarán. Abram tomó a su esposa Saray y a Lot, hijo de su hermano, con toda la fortuna que había acumulado y el personal que había adquirido en Jarán, y se pusieron en marcha hacia la tierra de Canaán." (Reflexión, Anexo 1)

1 Samuel: 3, 1-9

"El niño Samuel estaba al servicio de Yavé y vivía junto a Helí. En aquel tiempo raras veces se oía la palabra de Yavé. Las visiones no eran frecuentes. Cierta día, Helí estaba acostado en su habitación, sus ojos iban debilitándose y ya no podía ver. Aún no estaba apagada la lámpara de Dios, y Samuel estaba acostado en el Templo de Yavé, donde se encontraba el Arca de Dios. Yavé llamó a Samuel. El respondió: «Aquí estoy», y corrió donde Helí diciendo: «Aquí estoy, pues me has llamado.» Pero Helí le contestó: «Yo no te he llamado; vuelve a acostarte.» El se fue y volvió a acostarse. Volvió a llamar Yavé: «Samuel.» Se levantó Samuel y se fue donde Helí diciendo: «Aquí estoy, pues me has llamado.» Otra vez Helí contestó: «No te he llamado; hijo mío, anda a acostarte.» Samuel no conocía todavía a Yavé, pues la palabra de Yavé no le había sido dirigida aún. Como Yavé llamara a Samuel por tercera vez y el joven se presentara nuevamente a Helí, éste comprendió que era Yavé quien le llamaba, y dijo a Samuel: «Anda a acostarte y si vuelve a llamarte dile: Habla, Yavé, que tu siervo te escucha.» Entonces Samuel se volvió a su habitación y se acostó." (Reflexión, Anexo 2)

Jeremías 1,4-19:

"Estas son las palabras de Jeremías, hijo de Helcías, de una familia de sacerdotes que vivían en Anatot, en la tierra de Benjamín. La palabra de Yavé le fue dirigida en tiempos de Josías, hijo de Amón y rey de Judá, en el año trece de su reinado, y después en tiempos de Joaquín, hijo de Josías y rey de Judá, hasta cumplirse el año undécimo de Sedecías, hijo de Josías y rey de Judá, o sea, hasta el destierro del pueblo de Jerusalén, que aconteció en el mismo mes. Me llegó una palabra de Yavé : «Antes de formarte en



el seno de tu madre, ya te conocía; antes de que tú nacieras, yo te consagré, y te destiné a ser profeta de las naciones.» Yo exclamé: «Ay, Señor, Yavé, ¡cómo podría hablar yo, que soy un muchacho!» Y Yavé me contestó: «No me digas que eres un muchacho. Irás adondequiera que te envíe, y proclamarás todo lo que yo te mande. No les tengas miedo, porque estaré contigo para protegerte, palabra de Yavé.»" (Reflexión, Anexo 3)

Marcos 1,16-20:

. Llamamiento de los Primeros Discípulos

Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando una red en el mar, porque eran pescadores. Y Jesús les dijo: "Vengan conmigo, y Yo haré que ustedes sean pescadores de hombres." Dejando al instante las redes, ellos Lo siguieron.

Yendo un poco más adelante, Jesús vio a Jacobo (Santiago), el hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, los cuales estaban también en la barca, remendando las redes. Al instante los llamó; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron con Jesús. (Reflexión, Anexo 4)

Mateo 19,16-22:

"Un hombre joven se le acercó y le dijo: «Maestro, ¿qué es lo bueno que debo hacer para conseguir la vida eterna?» Jesús contestó: «¿Por qué me preguntas sobre lo que es bueno? Uno solo es el Bueno. Pero si quieres entrar en la vida, cumple los mandamientos.» El joven dijo: «¿Cuáles?» Jesús respondió: «No matar, no cometer adulterio, no hurtar, no levantar falso testimonio, honrar al padre y a la madre y amar al prójimo como a sí mismo.» El joven le dijo: «Todo esto lo he guardado, ¿qué más me falta?» Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, vende todo lo que posees y reparte el dinero entre los pobres, para que tengas un tesoro en el Cielo. Después ven y sígueme.» Cuando el joven oyó esta respuesta, se marchó triste, porque era un gran terrateniente." (Reflexión, Anexo 5).



IV. FUNDAMENTACIÓN DESDE LA IGLESIA.

1. Cultura Vocacional

Asumiremos la definición descriptiva que de la cultura ofrece Gaudium et Spes (constitución pastoral del Concilio Vaticano II. Trata sobre «la Iglesia en el mundo contemporáneo»): “Con el término genérico de **cultura** se quiere indicar todos los medios con los que el hombre afina y desarrolla sus innumerables cualidades espirituales y corporales; procura poner a su servicio el cosmos por el conocimiento y el trabajo; hace más humana la vida social tanto en la familia como en la sociedad civil, mediante el progreso de las costumbres y las instituciones; finalmente, en el trascurso del tiempo expresa, comunica y conserva en sus obras las grandes experiencias y aspiraciones espirituales para que puedan servir al progreso de muchos, e incluso de todo el género humano”.

La alusión a la cultura en este caso no se hace sin motivo, sino que indica que para que un valor enraíce no bastan las iniciativas, aunque sean abundantes, ni las personas generosas e inspiradas. A veces se da una fractura entre los gestos de estas personas y la mentalidad colectiva, entre las iniciativas personales y las expresiones sociales, entre la práctica y su fundamentación. Así, por ejemplo, en el colegio puede haber un trabajo vocacional por parte de algunos, y poca o ninguna cultura vocacional en la comunidad. En realidad, la cultura reclama no sólo algunos o múltiples gestos, sino una mentalidad y una actitud compartida por toda la comunidad educativa; considera no sólo intenciones y proyectos privados, sino un empeño sistemático y racional de las energías de que dispone una comunidad.

Los contenidos de una cultura vocacional así entendida pueden dividirse en tres áreas: **la antropológica, la educativa y la pastoral:**

La primera se fija en el modo de concebir y presentar la persona humana y la vocación; la segunda procura favorecer una propuesta de valores que congenie con la vocación; la tercera presta atención a la relación entre vocación y cultura objetiva y saca sus conclusiones para el trabajo vocacional.



Por consiguiente y sobre todo, se necesita superar un modo de pensar y de hablar sobre la vocación como si ésta fuera un "extra", un estímulo sólo para algunos, una forma de reclutar, que pone el acento en un estado de vida más que hacer referencia a la realización misma de la persona.

La crisis de las vocaciones puede deberse al estilo de vida que las mismas vocaciones encarnan. Pero si ahondamos un poco más, la crisis se debe a una visión de la existencia humana en la que la dimensión de "llamada", esto debe realizarse frente a otro y en diálogo con él, no sólo queda descartada de hecho, sino que ni siquiera puede incluirse de forma significativa. Esto ocurre en las antropologías que ponen la satisfacción de las necesidades del individuo por encima de todo, y proponen la autorrealización como única meta de la existencia.

Estas ideas están hoy muy extendidas, ejercen cierta fascinación aun cuando no se asuman de forma integral, están presentes en la comunicación e influyen sobre las directrices educativas.

Una primera tarea de la cultura vocacional es, por tanto, elaborar y difundir una visión de la existencia humana concebida como **llamada y respuesta**. La historia de la elección del pueblo de Dios y de cada una de las vocaciones está presentada en esta clave: la iniciativa del amor de Dios, la postura de la persona frente a Él.

Ejemplo, La vocación de Pablo (cf. Hechos 9) Hubo un acontecimiento extraordinario que marcó la vida de Pablo: fue su experiencia del encuentro con Jesús resucitado en el camino de Damasco. Fue una experiencia profundamente personal y, al mismo tiempo, esencialmente eclesial, como se puso de manifiesto en la acogida exquisita que le dispensó Ananías al imponerle las manos en la comunidad, diciéndole: "¡Pablo, hermano mío!" (Hch 9, 17). Esta experiencia fue determinante para la vocación y misión de Pablo (cf. Ga 1, 15-16).

La categoría de creatura se une pues con la de interlocutor de Dios. El hombre escucha su voz en la propia conciencia y a través de las mediaciones que interpelan su responsabilidad (el mundo, los otros) y ponen a prueba su libertad. **El don de la vida** contiene un proyecto que se va desvelando en el diálogo consigo mismo, con la historia y con Dios, y exige una respuesta personal.



2. Características de la Cultura Vocacional

a) La cultura debe caracterizarse por la búsqueda de sentido. El **sentido** es la **percepción del fundamento de los valores**; la comprensión del fin inmediato, medio y sobre todo último de los acontecimientos y de las cosas; la intuición de la relación que la realidad y los acontecimientos tienen con la persona y su bien. Este sentido va descubriéndose en distintos ámbitos: en la propia experiencia, en la historia, en la palabra de Dios. Todo converge hacia una sabiduría personal y comunitaria que se expresa en la confianza y esperanza frente a la vida.

b) Unido a la elección del **sentido está el de la trascendencia**: del más allá humano, de la aceptación del límite, de la acogida del misterio, de la experiencia de lo sagrado en sus aspectos objetivos y subjetivos, de la reflexión y elección religiosa. Es éste, el de la trascendencia, un horizonte que está presente en todas las actividades de la persona hasta ser una dimensión constitutiva de la misma: en el ejercicio de su inteligencia, en la tensión de su voluntad, en los anhelos de su corazón, en la dinámica de sus relaciones y en la realización de sus proyectos.

c) Hay que elaborar una **cultura ética**, capaz de valorar las realizaciones actuales y las posibles, teniendo presente el principio del bien y del mal, que se deje iluminar por la conciencia moral, que dé primacía a la persona.

d) **Capacidad de proyección**. La apatía frente al "sentido" de las cosas se convierte a menudo en indiferencia ante el futuro. Sin una visión de la historia no aparecen metas con sentido humanizante por las cuales comprometerse, excepto las que miran al bienestar individual

e) Orientación hacia una **cultura de la solidaridad**, en oposición a la que se centra en el individuo. Únicamente puede surgir proyectos personales generosos allí donde la persona admite que su realización está unida a la de sus semejantes.

La solidaridad es una aspiración difundida que sale de lo profundo de la conciencia, del corazón de los acontecimientos históricos y se manifiesta de forma inédita e inesperada. (Anexo 6)



3. La cultura vocacional, una mirada desde la pastoral

Ahora nos volcaremos a profundizar y valorar si hoy en la Iglesia se da una cultura vocacional. Se trata de un análisis importante e indispensable. Porque sólo si hay una cultura vocacional se puede decir que se está creando ya una mentalidad, basada sobre una teología vocacional, sobre un modo unitario y coherente de ver, de parte de todos y en lo referente a todos, **porque Dios llama a todos**, todos son llamados y la iglesia es madre de todos y es madre de las vocaciones; todos tienen el derecho de ser ayudados a descubrir su vocación. La vocación no está nunca en función del individuo en particular sino para la salvación del mundo, para que cada uno se haga responsable de la salvación del otro. Ésta abarca toda la vida, cada instante, hasta la muerte. Justamente lo que siempre implica a todos es el deber de ayudar a los otros en este discernimiento.

Pero no sólo esto, debemos preguntarnos además si esta mentalidad teológica vocacional ha creado una sensibilidad espiritual vocacional, sea desde el punto de vista de la búsqueda individual de la propia vocación, sea desde el punto de vista de la ayuda que debe dar el uno al otro en su búsqueda. Pero el dato más importante de la sensibilidad espiritual vocacional es la evidencia con que cada uno debería sentir la llamada a darse como algo natural, lógico, perfectamente humano y cristiano. ¿Estamos construyendo este tipo de sensibilidad en nuestras comunidades cristianas?

Finalmente, interroguémonos también sobre la coherencia con la que tratamos de traducir en recorridos accesibles a todos, de pedagogía pastoral vocacional, las mentalidades y la sensibilidad de las que hemos hablado. Si no existe una práctica habitual correspondiente, todo lo que se adquiere mentalmente o lo que se convierte en convicción personal está en peligro de perderse, de convertirse en algo banal y estéril. Conviene que nos preguntamos si realmente nuestra pastoral ordinaria es de verdad vocacional, si las homilías, las celebraciones litúrgicas, las misas, los sacramentos, la catequesis, las celebraciones de la palabra hacen surgir en el corazón aquella pregunta estratégica que aquellos que oyeron a Pedro el día de Pentecostés sintieron nacer en el corazón, aún más, sintieron que se les traspasaba el corazón por las palabras de Pedro



hasta el punto de preguntarse: "¿Y nosotros qué tenemos que hacer?". He aquí lo que hace auténtica nuestra pastoral: encender la chispa vocacional, ayudar a todo creyente a escuchar la voz del Señor que siempre llama, que lo llama todos los días de su vida. (Padre Amadeo Cencini II Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones de febrero, 2011.)

4. Cultura Vocacional: ¿Cuál es tu misión?

El Hno Elias Reales, OH expresa, "Es Dios quien hace experiencia del hombre". La cultura, nos dice el Documento de Puebla, es el modo particular que, en un pueblo, los hombres cultivan su relación con la naturaleza, entre sí mismos y con Dios de modo que puedan llegar a un nivel verdadero y plenamente humano.

La cultura alude entonces a las distintas expresiones de la vida de un pueblo o de una comunidad humana. Cuando hablamos de una cultura vocacional no nos estamos refiriendo a una cultura paralela o distinta de las culturas propias de cada pueblo, no es tampoco una realidad que la Iglesia quiere imponer desde afuera; es el Evangelio, es la Palabra de Jesús que encarnada en los hombres y mujeres de cada época, va ayudando a gestar una nueva cultura; cultura de la vida, de la solidaridad, de la gratuidad, de la belleza, de la esperanza... ayudando a erradicar así lo que desfigura el rostro hermoso de cada cultura. ¿Por qué es importante abordar esta temática en la vida y en la pastoral de la Iglesia?.

La Iglesia no existe para sí misma. Vive, como la quiso y la fundó Jesús, para llevar la vida de Dios al mundo. La Iglesia busca llevar el mensaje y el proyecto de Jesús a los hombres y mujeres de todos los pueblos y culturas. Quiere que todos conozcan a Jesús y conociéndolo acojan su Palabra y la lleven a su vida. Quiere que cada pueblo viva en plenitud la vocación **el llamado** a la vida. Que la cultura de cada pueblo sea expresión de los valores más genuinos y propios del espíritu humano. Quiere que la cultura despierte lo más hermoso del corazón del hombre y la mujer. La cultura vocacional quiere, precisamente, servir al mundo de esta manera: favoreciendo, creando un ambiente propicio para que se despierte la belleza de lo humano y se plasme en el



vivir cotidiano. Quiere ayudar a transformar la cultura desde adentro... **como la levadura fermenta la masa. (Anexo N° 6)**

V. LA PASTORAL DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS

1. Las Escuelas

221. La escuela es sin duda una plataforma para acercarse a los niños y a los jóvenes. Es un lugar privilegiado para la promoción de la persona, y por esto la comunidad cristiana le ha dedicado gran atención, ya sea formando docentes y dirigentes, como también instituyendo escuelas propias, de todo tipo y grado. En este campo el Espíritu ha suscitado innumerables carismas y testimonios de santidad. Sin embargo, la escuela necesita una urgente autocrítica si vemos los resultados que deja la pastoral de muchas de ellas, una pastoral concentrada en la instrucción religiosa que a menudo es incapaz de provocar experiencias de fe perdurables. Además, hay algunos colegios católicos que parecen estar organizados sólo para la preservación. La fobia al cambio hace que no puedan tolerar la incertidumbre y se repliegan ante los peligros, reales o imaginarios, que todo cambio trae consigo. La escuela convertida en un "búnker" que protege de los errores "de afuera", es la expresión caricaturizada de esta tendencia. Esa imagen refleja de un modo estremecedor lo que experimentan muchísimos jóvenes al egresar de algunos establecimientos educativos: una insalvable inadecuación entre lo que les enseñaron y el mundo en el cual les toca vivir. Aun las propuestas religiosas y morales que recibieron no los han preparado para confrontarlas con un mundo que las ridiculiza, y no han aprendido formas de orar y de vivir la fe que puedan ser fácilmente sostenidas en medio del ritmo de esta sociedad. En realidad, una de las alegrías más grandes de un educador se produce cuando puede ver a un estudiante constituirse a sí mismo como una persona fuerte, integrada, protagonista y capaz de dar. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

223. Por otra parte, no podemos separar la formación espiritual de la formación cultural. La Iglesia siempre quiso desarrollar para los jóvenes espacios para la mejor cultura. No debe renunciar a hacerlo porque los jóvenes tienen derecho a ella. Y «hoy en día, sobre



todo, el derecho a la cultura significa proteger la sabiduría, es decir, un saber humano y que humaniza. Con demasiada frecuencia estamos condicionados por modelos de vida triviales y efímeros que empujan a perseguir el éxito a bajo costo, desacreditando el sacrificio, inculcando la idea de que el estudio no es necesario si no da inmediatamente algo concreto. No, el estudio sirve para hacerse preguntas, para no ser anestesiado por la banalidad, para buscar sentido en la vida. Se debe reclamar el derecho a que no prevalezcan las muchas sirenas que hoy distraen de esta búsqueda. Ulises, para no rendirse al canto de las sirenas, que seducían a los marineros y los hacían estrellarse contra las rocas, se ató al árbol de la nave y tapó las orejas de sus compañeros de viaje. En cambio, Orfeo, para contrastar el canto de las sirenas, hizo otra cosa: entonó una melodía más hermosa, que encantó a las sirenas. Esta es su gran tarea: responder a los estribillos paralizantes del consumismo cultural con opciones dinámicas y fuertes, con la investigación, el conocimiento y el compartir». (Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit Del Santo Padre Francisco).

2. La Vocación

248. Es verdad que la palabra “vocación” puede entenderse en un sentido amplio, como llamado de Dios. Incluye el llamado a la vida, el llamado a la amistad con Él, el llamado a la santidad, etc. Esto es valioso, porque sitúa toda nuestra vida de cara al Dios que nos ama, y nos permite entender que nada es fruto de un caos sin sentido, sino que todo puede integrarse en un camino de respuesta al Señor, que tiene un precioso plan para nosotros. (Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit Del Santo Padre Francisco). (Anexo 7)

3. Su llamado a la amistad con Él

250. Lo fundamental es discernir y descubrir que lo que quiere Jesús de cada joven es ante todo su amistad. Ese es el discernimiento fundamental. En el diálogo del Señor resucitado con su amigo Simón Pedro la gran pregunta era: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?» (Jn 21,16). Es decir: ¿Me quieres como amigo? La misión que recibe Pedro de



cuidar a sus ovejas y corderos estará siempre en conexión con este amor gratuito, con este amor de amistad. (Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit Del Santo Padre Francisco).

4. Tu ser para los demás

253. Quisiera detenerme ahora en la vocación entendida en el sentido preciso del llamado al servicio misionero de los demás. Somos llamados por el Señor a participar en su obra creadora, prestando nuestro aporte al bien común a partir de las capacidades que recibimos. (Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit Del Santo Padre Francisco).

254. Esta vocación misionera tiene que ver con nuestro servicio a los demás. Porque nuestra vida en la tierra alcanza su plenitud cuando se convierte en ofrenda. Recuerdo que «la misión en el corazón del pueblo no es una parte de mi vida, o un adorno que me puedo quitar; no es un apéndice o un momento más de la existencia. Es algo que yo no puedo arrancar de mi ser si no quiero destruirme. Yo soy una misión en esta tierra, y para eso estoy en este mundo». Por consiguiente, hay que pensar que: toda pastoral es vocacional, toda formación es vocacional y toda espiritualidad es vocacional. (Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit, Del Santo Padre Francisco).

255. Tu vocación no consiste sólo en los trabajos que tengas que hacer, aunque se expresa en ellos. Es algo más, es un camino que orientará muchos esfuerzos y muchas acciones en una dirección de servicio. Por eso, en el discernimiento de una vocación es importante ver si uno reconoce en sí mismo las capacidades necesarias para ese servicio específico a la sociedad. (Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit Del Santo Padre Francisco). (Anexo 8)

256. Esto da un valor muy grande a esas tareas, ya que dejan de ser una suma de acciones que uno realiza para ganar dinero, para estar ocupado o para complacer a otros. Todo



eso constituye una vocación porque somos llamados, hay algo más que una mera elección pragmática nuestra. Es en definitiva reconocer para qué estoy hecho, para qué paso por esta tierra, cuál es el proyecto del Señor para mi vida. Él no me indicará todos los lugares, los tiempos y los detalles, que yo elegiré prudentemente, pero sí hay una orientación de mi vida que Él debe indicarme porque es mi Creador, mi alfarero, y necesito escuchar su voz para dejarme moldear y llevar por Él. Entonces sí seré lo que debo ser, y seré también fiel a mi propia realidad. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, Del Santo Padre Francisco).

257. Para cumplir la propia vocación es necesario desarrollarse, hacer brotar y crecer todo lo que uno es. No se trata de inventarse, de crearse a sí mismo de la nada, sino de descubrirse a uno mismo a la luz de Dios y hacer florecer el propio ser: «En los designios de Dios, cada hombre está llamado a promover su propio progreso, porque la vida de todo hombre es una vocación». Tu vocación te orienta a sacar afuera lo mejor de ti para la gloria de Dios y para el bien de los demás. El asunto no es sólo hacer cosas, sino hacerlas con un sentido, con una orientación. Al respecto, san Alberto Hurtado decía a los jóvenes que hay que tomarse muy en serio el rumbo: **«En un barco al piloto que se descuida se le despide sin remisión, porque juega con algo demasiado sagrado. Y en la vida ¿cuidamos de nuestro rumbo? ¿Cuál es tu rumbo? Si fuera necesario detenerse aún más en esta idea, yo ruego a cada uno de ustedes que le dé la máxima importancia, porque acertar en esto es sencillamente acertar; fallar en esto es simplemente fallar».** (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, Del Santo Padre Francisco).

258. Este “**ser para los demás**” en la vida de cada joven, normalmente está relacionado con dos cuestiones básicas: la formación de una nueva familia y el trabajo. Las diversas encuestas que se han hecho a los jóvenes confirman una y otra vez que estos son los dos grandes temas que los preocupan e ilusionan. Ambos deben ser objeto de un especial discernimiento. Detengámonos brevemente en ellos. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, Del Santo Padre Francisco).



5. El amor y la Familia

259. Los jóvenes sienten con fuerza el llamado al amor, y sueñan encontrar la persona adecuada con quien formar una familia y construir una vida junta. Sin duda es una vocación que Dios mismo propone a través de los sentimientos, los deseos, los sueños. Sobre este tema me detuve ampliamente en la Exhortación *Amoris laetitia* e invito a todos los jóvenes a leer especialmente los capítulos 4 y 5. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*).

260. Me gusta pensar que «dos cristianos que se casan han reconocido en su historia de amor la llamada del Señor, la vocación a formar de dos, hombre y mujer, una sola carne, una sola vida. Y el Sacramento del matrimonio envuelve este amor con la gracia de Dios, lo enraíza en Dios mismo. Con este don, con la certeza de esta llamada, se puede partir seguros, no se tiene miedo de nada, se puede afrontar todo, ¡juntos!». (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco)

261. En este contexto, recuerdo que Dios nos creó sexuados. Él mismo «creó la sexualidad, que es un regalo maravilloso para sus creaturas. Dentro de la vocación al matrimonio hay que reconocer y agradecer que «la sexualidad, el sexo, son un don de Dios. Nada de tabúes. Son un don de Dios, un don que el Señor nos da. Tienen dos propósitos: amarse y generar vida. Es una pasión, es el amor apasionado. El verdadero amor es apasionado. El amor entre un hombre y una mujer, cuando es apasionado, te lleva a dar la vida para siempre. Siempre. Y a darla con cuerpo y alma». (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, Del Santo Padre Francisco).

6. El trabajo

268. Los Obispos de Estados Unidos han señalado con claridad que la juventud, llegada la mayoría de edad, «a menudo marca la entrada de una persona en el mundo del trabajo. “¿Qué haces para vivir?” es un tema constante de conversación, porque el trabajo es una parte muy importante de sus vidas. Para los jóvenes adultos, esta experiencia es



muy fluida porque se mueven de un trabajo a otro e incluso pasan de carrera a carrera. El trabajo puede definir el uso del tiempo y puede determinar lo que pueden hacer o comprar. También puede determinar la calidad y la cantidad del tiempo libre. El trabajo define e influye en la identidad y el auto concepto de un adulto joven y es un lugar fundamental donde se desarrollan amistades y otras relaciones porque generalmente no se trabaja solo. Hombres y mujeres jóvenes hablan del trabajo como cumplimiento de una función y como algo que proporciona un sentido. Permite a los adultos jóvenes satisfacer sus necesidades prácticas, pero aún más importante buscar el significado y el cumplimiento de sus sueños y visiones. Aunque el trabajo puede no ayudar a alcanzar sus sueños, es importante para los adultos jóvenes cultivar una visión, aprender a trabajar de una manera realmente personal y satisfactoria para su vida, y seguir discerniendo el llamado de Dios». (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*, Del Santo Padre Francisco).

269. Ruego a los jóvenes que no esperen vivir sin trabajar, dependiendo de la ayuda de otros. Eso no hace bien, porque «el trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida en esta tierra, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal. En este sentido, ayudar a los pobres con dinero debe ser siempre una solución provisoria para resolver urgencias». De ahí que «la espiritualidad cristiana, junto con la admiración contemplativa de las criaturas que encontramos en san Francisco de Asís, ha desarrollado también una rica y sana comprensión sobre el trabajo, como podemos encontrar, por ejemplo, en la vida del beato Carlos de Foucault y sus discípulos». (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

270. El Sínodo remarcó que el mundo del trabajo es un ámbito donde los jóvenes «experimentan formas de exclusión y marginación. La primera y la más grave es el desempleo juvenil, que en algunos países alcanza niveles exorbitados. Además de empobrecerlos, la falta de trabajo cercena en los jóvenes la capacidad de soñar y de esperar, y los priva de la posibilidad de contribuir al desarrollo de la sociedad. En



muchos países esta situación se debe a que algunas franjas de población juvenil se encuentran desprovistas de las capacidades profesionales adecuadas, también debido a las deficiencias del sistema educativo y formativo. Con frecuencia la precariedad ocupacional que aflige a los jóvenes responde a la explotación laboral por intereses económicos». (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

271. Es una cuestión muy delicada que la política debe considerar como un tema de primer orden, particularmente hoy que la velocidad de los desarrollos tecnológicos, junto con la obsesión por reducir los costos laborales, puede llevar rápidamente a reemplazar innumerables puestos de trabajo por máquinas. Y se trata de un asunto fundamental de la sociedad porque el trabajo para un joven no es sencillamente una tarea orientada a conseguir ingresos. Es expresión de la dignidad humana, es camino de maduración y de inserción social, es un estímulo constante para crecer en responsabilidad y en creatividad, es una protección frente a la tendencia al individualismo y a la comodidad, y es también dar gloria a Dios con el desarrollo de las propias capacidades. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

272. No siempre un joven tiene la posibilidad de decidir a qué va a dedicar sus esfuerzos, en qué tareas va a desplegar sus energías y su capacidad de innovar. Porque además de los propios deseos, y aún más allá de las propias capacidades y del discernimiento que uno realice, están los duros límites de la realidad. Es verdad que no puedes vivir sin trabajar y que a veces tienes que aceptar lo que encuentres, pero nunca renuncies a tus sueños, nunca entierres definitivamente una vocación, nunca te des por vencido. Siempre sigue buscando, al menos, modos parciales o imperfectos de vivir lo que en tu discernimiento reconoces como una verdadera vocación. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).



273. Cuando uno descubre que Dios lo llama a algo, que está hecho para eso –sea la enfermería, la carpintería, la comunicación, la ingeniería, la docencia, el arte o cualquier otro trabajo– entonces será capaz de hacer brotar sus mejores capacidades de sacrificio, de generosidad y de entrega. Saber que uno no hace las cosas porque sí, sino con un significado, como respuesta a un llamado que resuena en lo más hondo de su ser para aportar algo a los demás, hace que esas tareas le den al propio corazón una experiencia especial de plenitud. Así lo decía el antiguo libro bíblico del Eclesiastés: «He visto que no hay nada mejor para el ser humano que gozarse en su trabajo» (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

7. El Discernimiento

¿Por qué discernir?

El discernimiento es una tarea fundamental en la vida. El principio básico es que **Dios me ha hecho libre** y me da la posibilidad de **elegir**. He de asumir con responsabilidad la vida que Dios me ha entregado como un regalo. No puedo renunciar a mí mismo. Voy a vivir siempre conmigo y necesito saber qué es lo que Dios quiere de mí, en lo concreto de cada situación que vivo. Así, cumpliendo su voluntad puedo alcanzar la felicidad ya en esta tierra. Al mismo tiempo, nadie es buen maestro (consejero) de sí mismo, por eso necesito contrastar mis decisiones con un acompañante espiritual, que me ayude a objetivar las cosas y me dé criterios de cara a mis decisiones. (Padre Eduardo Toraño López).

Es por ello, el Papa Francisco nos dice que el discernimiento nos permite entrever el misterio del proyecto único e irreplicable que Dios tiene para cada uno. Esto llama a la formación de la conciencia. En el mundo de hoy, en nuestra propia sociedad, vemos cada día ejemplos de la ausencia de conciencia. Para él es una expresión del discernimiento, es el empeño por reconocer la propia vocación, tarea que requiere espacios soledad y silencio. ¡Qué difícil en el mundo de hoy lleno de ruido, propaganda intencionada e inmediatez! Cuidado, silencio no es aislamiento, es un recogimiento interior en la vida de cada uno que nos permite encontrar respuestas a nuestras preguntas, necesarias y justas de cada día.



279. Recuerdo que todos, pero «especialmente los jóvenes, están expuestos a un zapping constante. Es posible navegar en dos o tres pantallas simultáneamente e interactuar al mismo tiempo en diferentes escenarios virtuales. Sin la sabiduría del discernimiento podemos convertirnos fácilmente en marionetas a merced de las tendencias del momento». Y «esto resulta especialmente importante cuando aparece una novedad en la propia vida, y entonces hay que discernir si es el vino nuevo que viene de Dios o es una novedad engañosa del espíritu del mundo o del espíritu del diablo». (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

280. Este discernimiento, «aunque incluya la razón y la prudencia, las supera, porque se trata de entrever el misterio del proyecto único e irrepetible que Dios tiene para cada uno. Está en juego el sentido de mi vida ante el Padre que me conoce y me ama, el verdadero para qué de mi existencia que nadie conoce mejor que Él». (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

281. En este marco se sitúa la formación de la conciencia, que permite que el discernimiento crezca en hondura y en fidelidad a Dios: «Formar la conciencia es camino de toda una vida, en el que se aprende a nutrir los sentimientos propios de Jesucristo, asumiendo los criterios de sus decisiones y las intenciones de su manera de obrar (cf. Flp 2,5)». (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

282. Esta formación implica dejarse transformar por Cristo y al mismo tiempo «una práctica habitual del bien, valorada en el examen de conciencia: un ejercicio en el que no se trata sólo de identificar los pecados, sino también de reconocer la obra de Dios en la propia experiencia cotidiana, en los acontecimientos de la historia y de las culturas de las que formamos parte, en el testimonio de tantos hombres y mujeres que nos han precedido o que nos acompañan con su sabiduría. Todo ello ayuda a crecer en la virtud de la prudencia, articulando la orientación global de la existencia con elecciones concretas, con la conciencia serena de los propios dones y límites» (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).



8. Cómo Discernir tu Vocación

283. Una expresión del discernimiento es el empeño por reconocer la propia vocación. Es una tarea que requiere espacios de soledad y silencio, porque se trata de una decisión muy personal que otros no pueden tomar por uno: «Si bien el Señor nos habla de modos muy variados en medio de nuestro trabajo, a través de los demás, y en todo momento, no es posible prescindir del silencio de la oración detenida para percibir mejor ese lenguaje, para interpretar el significado real de las inspiraciones que creímos recibir, para calmar las ansiedades y recomponer el conjunto de la propia existencia a la luz de Dios». (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco). (Anexo 13)

284. Este silencio no es una forma de aislamiento, porque «hay que recordar que el discernimiento piadoso requiere partir de una disposición a escuchar: al Señor, a los demás, a la realidad misma que siempre nos desafía de maneras nuevas. Sólo quien está dispuesto a escuchar tiene la libertad para renunciar a su propio punto de vista parcial o insuficiente. Así está realmente disponible para acoger un llamado que rompe sus seguridades pero que lo lleva a una vida mejor, porque no basta que todo vaya bien, que todo esté tranquilo. Dios puede estar ofreciendo algo más, y en nuestra distracción cómoda no lo reconocemos» (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

285. Cuando se trata de discernir la propia vocación, es necesario hacerse varias preguntas. No hay que empezar preguntándose dónde se podría ganar más dinero, o dónde se podría obtener más fama y prestigio social, pero tampoco conviene comenzar preguntándose qué tareas le darían más placer a uno. Para no equivocarse hay que empezar desde otro lugar, y preguntarse: ¿me conozco a mí mismo, más allá de las apariencias o de mis sensaciones?, ¿conozco lo que alegra o entristece mi corazón?, ¿cuáles son mis fortalezas y mis debilidades? Inmediatamente siguen otras preguntas: ¿cómo puedo servir mejor y ser más útil al mundo y a la Iglesia?, ¿cuál es mi lugar en



esta tierra?, ¿qué podría ofrecer yo a la sociedad? Luego siguen otras muy realistas: ¿tengo las capacidades necesarias para prestar ese servicio?, o ¿podría adquirirlas y desarrollarlas?. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

286. Estas preguntas tienen que situarse no tanto en relación con uno mismo y sus inclinaciones, sino con los otros, frente a ellos, de manera que el discernimiento plantee la propia vida en referencia a los demás. Por eso quiero recordar cuál es la gran pregunta: «Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos: “Pero, ¿quién soy yo?”. Y tú puedes preguntarte quién eres y pasar toda una vida buscando quién eres. Pero pregúntate: “¿Para quién soy yo?”». Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

9. El llamado del Amigo

287. Para discernir la propia vocación, hay que reconocer que esa vocación es el llamado de un amigo: Jesús. A los amigos, si se les regala algo, se les regala lo mejor. Y eso mejor no necesariamente es lo más caro o difícil de conseguir, sino lo que uno sabe que al otro lo alegrará. Un amigo percibe esto con tanta claridad que puede visualizar en su imaginación la sonrisa de su amigo cuando abra su regalo. Este discernimiento de amistad es el que propongo a los jóvenes como modelo si buscan encontrar cuál es la voluntad de Dios para sus vidas. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

288. Quiero que sepan que cuando el Señor piensa en cada uno, en lo que desearía regalarle, piensa en él como su amigo personal. Y si tiene planeado regalarte una gracia, un carisma que te hará vivir tu vida a pleno y transformarte en una persona útil para los demás, en alguien que deje una huella en la historia, será seguramente algo que te alegrará en lo más íntimo y te entusiasmará más que ninguna otra cosa en este mundo.



No porque lo que te vaya a dar sea un carisma extraordinario o raro, sino porque será justo a tu medida, a la medida de tu vida entera. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*).

289. El regalo de la vocación será sin duda un regalo exigente. Los regalos de Dios son interactivos y para gozarlos hay que poner mucho en juego, hay que arriesgar. Pero no será la exigencia de un deber impuesto por otro desde afuera, sino algo que te estimulará a crecer y a optar para que ese regalo madure y se convierta en don para los demás. Cuando el Señor suscita una vocación no sólo piensa en lo que eres sino en todo lo que junto a Él y a los demás podrás llegar a ser. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*).

290. La potencia de la vida y la fuerza de la propia personalidad se alimentan mutuamente en el interior de cada joven y lo impulsan a ir más allá de todo límite. La inexperiencia permite que esto fluya, aunque bien pronto se transforma en experiencia, muchas veces dolorosa. Es importante poner en contacto este deseo de «lo infinito del comienzo todavía no puesto a prueba» con la amistad incondicional que nos ofrece Jesús. Antes de toda ley y de todo deber, lo que Jesús nos propone para elegir es un seguimiento como el de los amigos que se siguen y se buscan y se encuentran por pura amistad. Todo lo demás viene después, y hasta los fracasos de la vida podrán ser una inestimable experiencia de esa amistad que nunca se rompe. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

10. Escucha y Acompañamiento

291. Hay sacerdotes, religiosos, religiosas, laicos, profesionales, e incluso jóvenes capacitados, que pueden acompañar a los jóvenes en su discernimiento vocacional. Cuando nos toca ayudar a otro a discernir el camino de su vida, lo primero es escuchar. Y esta escucha supone tres sensibilidades o atenciones distintas y complementarias:



292. La primera sensibilidad o atención es a la persona. Se trata de escuchar al otro que se nos está dando él mismo en sus palabras. El signo de esta escucha es el tiempo que le dedico al otro. No es cuestión de cantidad sino de que el otro sienta que mi tiempo es suyo: el que él necesita para expresarme lo que quiera. Él debe sentir que lo escucho incondicionalmente, sin ofenderme, sin escandalizarme, sin molestarlo, sin cansarme. Esta escucha es la que el Señor ejercita cuando se pone a caminar al lado de los discípulos de Emaús y los acompaña largo rato por un camino que iba en dirección opuesta a la dirección correcta (cf. Lc 24,13-35). Cuando Jesús hace ademán de seguir adelante porque ellos han llegado a su casa, ahí comprenden que les había regalado su tiempo, y entonces le regalan el suyo, brindándole hospedaje. Esta escucha atenta y desinteresada indica el valor que tiene la otra persona para nosotros, más allá de sus ideas y de sus elecciones de vida. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*).

293. La segunda sensibilidad o atención discernidora, qué nos está diciendo exactamente quien nos habla. Se trata de pescar el punto justo en el que se discierne la gracia o la tentación. Porque a veces las cosas que se nos cruzan por la imaginación son sólo tentaciones que nos apartan de nuestro verdadero camino. Aquí necesito preguntarme qué me está diciendo exactamente esa persona, qué me quiere decir, qué desea que comprenda de lo que le pasa. Son preguntas que ayudan a entender dónde se encadenan los argumentos que mueven al otro y a sentir el peso y el ritmo de sus afectos influenciados por esta lógica. Esta escucha se orienta a discernir las palabras salvadoras del buen Espíritu, que nos propone la verdad del Señor, pero también las trampas del mal espíritu –sus falacias y sus seducciones–. Hay que tener la valentía, el cariño y la delicadeza necesarios para ayudar al otro a reconocer la verdad y los engaños o excusas. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit*).

294. La tercera sensibilidad o atención se inclina a **escuchar los impulsos** que el otro experimenta “hacia adelante”. Es la escucha profunda de “hacia dónde quiere ir verdaderamente el otro”. Más allá de lo que siente y piensa en el presente y de lo que ha hecho en el pasado, la atención se orienta hacia lo que quisiera ser. A veces esto



implica que la persona no mire tanto lo que le gusta, sus deseos superficiales, sino lo que más agrada al Señor, su proyecto para la propia vida que se expresa en una inclinación del corazón, más allá de la cáscara de los gustos y sentimientos. Esta escucha es atención a la intención última, que es la que en definitiva decide la vida, porque existe Alguien como Jesús que entiende y valora esta intención última del corazón. Por eso Él está siempre dispuesto a ayudar a cada uno para que la reconozca, y para ello le basta que alguien le diga: "¡Señor, sálvame! ¡Ten misericordia de mí!".

295. Entonces sí el discernimiento se convierte en un instrumento de lucha para seguir mejor al Señor. De ese modo, el deseo de reconocer la propia vocación adquiere una intensidad suprema, una calidad diferente y un nivel superior, que responde mucho mejor a la dignidad de la propia vida. Porque en definitiva un buen discernimiento es un camino de libertad que hace aflorar eso único de cada persona, eso que es tan suyo, tan personal, que sólo Dios lo conoce. Los otros no pueden ni comprender plenamente ni prever desde afuera cómo se desarrollará. (Exhortación Apostólica Postsinodal *Christus Vivit* Del Santo Padre Francisco).

296. Por lo tanto, cuando uno escucha a otro de esta manera, en algún momento tiene que desaparecer para dejar que él siga ese camino que ha descubierto. Es desaparecer como desaparece el Señor de la vista de sus discípulos y los deja solos con el ardor del corazón que se convierte en impulso irresistible de ponerse en camino (cf. Lc 24,31-33)

297. Ya que «el tiempo es superior al espacio», **hay que suscitar y acompañar procesos, no imponer trayectos.** Y son procesos de personas que siempre son únicas y libres. Por eso es difícil armar recetarios, aun cuando todos los signos sean positivos, ya que «se trata de someter los mismos factores positivos a un cuidadoso discernimiento, para que no se aislen el uno del otro ni estén en contraste entre sí, absolutizándose y oponiéndose recíprocamente. Lo mismo puede decirse de los factores negativos: no hay que rechazarlos en bloque y sin distinción, porque en cada uno de ellos puede esconderse algún valor, que espera ser descubierto y reconducido a su plena



verdad». (Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit Del Santo Padre Francisco).

298. Pero para acompañar a otros en este camino, primero necesitas tener el hábito de recorrerlo tú mismo. María lo hizo, afrontando sus preguntas y sus propias dificultades cuando era muy joven. Que ella renueve tu juventud con la fuerza de su plegaria y te acompañe siempre con su presencia de Madre. (Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit Del Santo Padre Francisco).

11. Y al final... un deseo

299. Queridos jóvenes, seré feliz viéndolos correr más rápido que los lentos y temerosos. Corran «atraídos por ese Rostro tan amado, que adoramos en la Sagrada Eucaristía y reconocemos en la carne del hermano sufriente. El Espíritu Santo los empuje en esta carrera hacia adelante. La Iglesia necesita su entusiasmo, sus intuiciones, su fe. ¡Nos hacen falta! Y cuando lleguen donde nosotros todavía no hemos llegado, tengan paciencia para esperarnos». (Exhortación Apostólica Postsinodal Christus Vivit)

VI. VOCACIÓN DE LOS FUNDADORES

1. Madre Bernarda:

María Ana nació el 26 de noviembre de 1922 en la aldea de Fislisbach, en el cantón de Argovia, Suiza. Es la cuarta hija de seis hermanos, del matrimonio formado por José Heimgartner quien mantenía a su familia dedicándose a la pequeña agricultura y ejerciendo también el oficio de zapatero; y de María Trüb, su esposa, quien gracias a su profunda piedad pudo dar a sus hijos una sólida formación cristiana y calor de un hogar ideal.

Nació y se crió en un ambiente muy humano y cristiano, donde se palpaba la bondad, el cariño y la paz; todos los problemas eran solucionados bajo la mirada del Padre Bueno. Ella amaba muchísimo a su familia, porque allí encontraba paso a paso la felicidad de su ser. Crecía feliz en edad y en la fe, base de su hogar y esto la llevaba a



creer en la Iglesia, por eso vibraba con los actos religiosos de su parroquia, asistiendo a ellos en compañía de sus padres, hermanos y amigos.

De la vivencia familiar recibe la generosidad de corazón, la firmeza de alma y la disposición de espíritu para recibir y aceptar lo que el Señor da y niega día a día mostrado en las riquezas de la tierra. La divina providencia permitió que entre sus familiares, tío y hermano se hubieran destacado educadores de alma, que para ella, fue empuje para querer y amar la escuela y que le servirán de base para cumplir su ideal tan deseado: "EDUCAR".

María Ana tenía 14 años cuando murió su padre y tuvo que incorporarse al campo del trabajo, trabajó como niñera para ayudar económicamente a su madre viuda y a sus hermanos en los estudios.

Las circunstancias dolorosas que tuvo que enfrentar a temprana edad, fueron modelando su vida, preparándola y haciéndola crecer para que recorriera el camino que su Padre Dios le mostraría.

Madre Bernarda, sencilla joven campesina, de sentimientos maternos, de espíritu recto, presta a una entrega total en pro de una causa noble, siguió a los 18 años la invitación del P. Teodosio Florentini, capuchino, quien pensaba fundar una Congregación para la educación de la juventud femenina, para contrarrestar la irreligiosidad de la época. Sobresalen en ella el sentido de responsabilidad, organización y dotes de dirigente; sencillez, bondad, y generosidad de alma. Está consciente que para ser religiosa educacionista, debe ser mujer, humana y madre.

Se formó como religiosa y como educadora en su patria y en el extranjero, emitiendo sus primeros votos con el nombre de Hna. María Bernarda, junto a dos compañeras, Hna. Feliciano Kramer y Hna. Cornelia Mäder, el 16 de octubre de 1844, en Altdorf, Suiza, según la regla de la Tercera Orden de San Francisco. Fue nombrada superiora de la pequeña comunidad a los 22 años. Supo crear en ella un ambiente cálido y sereno cuya riqueza fue la pobreza, el amor y la alegría. Soportó muchas pruebas con paciencia y valentía confiando solo en el Señor. Cuando **Jesús llama** y se le responde con generosidad, el amor todo lo hace posible y liviano y todo se dispone para un



encuentro con El. Murió el 13 de diciembre de 1863. Sus últimas palabras fueron: "Que el Señor bendiga y conserve nuestra casa".

2. Actitudes Personales que la Caracterizaban

Era una mujer:

- Ejemplo de amor al prójimo en su compromiso por la juventud, en su dedicación a las hermanas, y en el perdón.
- Totalmente orientada a la voluntad de Dios, a pesar de las humillaciones y dificultades.
- Lucha entre dos frentes; liberalismo, radicalismo y fundamentalismo católico. La lucha entre liberales-radicales y conservadores era especialmente dura en el cantón de Argovia. Los derechos de la Iglesia Católica fueron reducidos en forma significativa, se clausuraron los conventos en el cantón. Gran parte de la población le dio las espaldas a la Iglesia, buscando otros medios de salvación.
- Con visión, que experimenta muchas resistencias y enemistades, por mantenerse fiel a su misión.
 - Profundamente anclada en la fe y con profunda vida interior.
 - Que da vida a una nueva Congregación en pleno período de clausura de conventos.
 - Capaz de iniciar una nueva forma de vida religiosa en la Suiza Central.
 - Peregrina, siempre en camino, que no teme arriesgarse para llegar a la meta, como se necesita hoy. (Anexos 14)

3. Padre Teodosio Florentini

Antoni Crispín, nace el 8 de mayo de 1808 en Munster del cantón de Grisón, Suiza. Falleció el 15 de febrero de 1865.

Era el segundo de tres hijos, del matrimonio Florentini Fallet. Su padre falleció cuando él sólo tenía 8 años de edad. Ana, su madre, tuvo que asumir la responsabilidad de la educación, formación y orientación de sus hijos.

Antonio Crispin, entre los 7 y 17 años de edad, realizó sus estudios en diversas ciudades y colegios: Mütair, Taufers, Bozen de cuyo liceo fue expulsado junto a otros



compañeros, pues en su infancia tenía gran carácter que lo transformaba en un niño rebelde, que no aceptaba ser sometido ni rígidamente dirigido.

Posteriormente, cursó estudios en Stans, Baden y Coira. En Stans y Coira estuvo bajo la tutela de su hermano mayor, el Padre Florián, quien se desempeñaba como maestro de novicios. Este apoyo fraterno, lamentablemente le acompañó sólo hasta cuando él tenía 17 años de edad, pues su hermano sacerdote falleció a la temprana edad de 27 años. En Coira, capital de su cantón natal, reanudó sus estudios de retórica y siguió, también, física y filosofía.

Dada su capacidad y condiciones especiales, el rector del establecimiento le ofreció formarse para ser profesor universitario y para más tarde dictar la cátedra de filosofía en el Liceo de Coira, pero una vez más su carácter y personalidad independiente y su vida de permanente viajero, le hicieron rechazar tal ofrecimiento. Su deambular le hizo partir a Solothurn para dedicarse al estudio de la Teología. Con ese propósito partió a su destino, durante el viaje se detuvo en el cementerio donde 32 descansaban los restos de su hermano Florián en Baden. En la meditación y en la soledad de aquel silencioso lugar, tomó la decisión de entrar en la Orden Capuchina que busca servir a Dios y a los hombres en humildad y pobreza, de acuerdo a las normas establecidas por San Francisco.

Había recibido el llamado de Dios para que su corazón, su pensamiento y su acción se pusieran a su servicio como guía de personas y de comunidades cristianas. Hizo sus votos religiosos, a los 18 años, en octubre de 1826 y desde ese mismo año hasta 1829, realizó su formación teológica y filosófica en Sitten, ordenándose sacerdote en la misma ciudad el 25 de noviembre de 1830, cuando contaba con 22 años de edad.

Por aquellos años, Europa, venía saliendo de una guerra, que dejó mucha pobreza y división en todos los países europeos, también en Suiza. El P. Teodosio con su visión clara y corazón ardiente, captó con mucho realismo la situación que vivía su patria: hambre, pobreza, cesantía, niñas sin acceso a la educación, niños trabajando en fábricas, campesinos sin recursos, etc. Al P. Teodosio se le encendió el corazón de compasión, al ver tanta miseria y quiso dar solución. Pasó muchas noches en oración pensando y pidiendo a Dios que lo iluminara para encontrar la forma de solucionar tantas



necesidades. Él decía "no son los tiempos los malos, sino que los hombres lo hacen así", porque les faltaba visión de las cosas, fe en Dios y voluntad para hacer el bien especialmente aquellos que sufren pobreza e injusticia de la sociedad.

Para dar respuesta a las necesidades de la época pensó en fundar una congregación religiosa que se dedicara a la Educación femenina, especialmente de las jóvenes campesinas, de esta manera colocaría nuevamente a Dios en el centro de la sociedad. Como él era audaz, visionario se lanzó con todas sus fuerzas a la realización de sus ideales. El Sacerdote da a conocer al P. Teodosio que hay tres jóvenes de grandes condiciones que pueden llevar adelante esta nueva obra. Fue así como Ana María Heimgartner, Ana María Kramer y Walburga Mäder aceptaron la propuesta del P. Teodosio. Se forman como maestras y religiosas, entre 1843 y 1844.

El 16 Octubre de 1844, Bernarda Heimgartner, Feliciano Kramer y Cornelia Mäder, emitieron sus votos delante del P. Teodosio. Madre Bernarda, fue nombrada superiora de la pequeña comunidad. El Padre Teodosio destacó en su época, como un hombre visionario, creador y reformador, en el ámbito de las más variadas necesidades humanas y sociales que él conoció e intentó remediar. Madre Bernarda fue su más fiel colaboradora, ejecutora, animadora y defensora de este carisma tan querido, la educación en escuelas para niños de escasos recursos, y tal vez sin otra posibilidad de estudiar, ella fue una feliz maestra de escuela; y por su cargo de Superiora, debió también asumir la fundación de nuevas escuelas, así como la preparación y la distribución de las hermanas maestras, que día a día, se entusiasmaban con este ideal y se comprometían con esta misión.

4. Actitudes Personales que lo Caracterizaban

- Apóstol de la caridad y reformador social.
- Renovador de la Iglesia católica.
- Inspirador de nuevas obras eclesiales.
- Fundador de comunidades religiosas.
- Renovador de la escuela pública, educador de la juventud.
- Predicador comprometido y Padre espiritual (Anexo 14)



VII. TESTIMONIOS VOCACIONALES

1. Vocación de Carlo Acutis, un Joven del siglo XXI

“Estar siempre unido a Jesús, ese es mi proyecto de vida”. Carlo Acutis, Nace el 03 de mayo de 1991 en Londres (Reino Unido). Sus padres, Andrea y Antonia Salzano. Fallece el 12 de octubre de 2006 en Monza (Italia); a tan sólo 15 años de edad, a causa de una leucemia fulminante, dejando en la memoria de todos los que le han conocido un gran vacío y una profunda admiración por el que ha sido su breve y a la vez intenso testimonio de vida auténticamente cristiana. Desde que recibió la Primera Comuni3n a los 7 años de edad nunca ha faltado a la cita cotidiana con la Santa Misa. Siempre, antes o después de la celebraci3n eucarística, se quedaba delante del Tabernáculo para adorar al Señor presente realmente en el Santísimo Sacramento. La Virgen era su gran confidente y nunca dejaba de honrarla rezando cada día el Santo Rosario. La modernidad y la actualidad de Carlo conjuga perfectamente con su profunda vida eucarística y devoci3n mariana, que han contribuido a convertirlo en un chico muy especial al que todos admiraban y querían.

Citando las palabras de Carlo: “Nuestra meta debe ser el infinito, no el finito. El Infinito es nuestra Patria. Desde siempre el Cielo nos espera”. Suya es la frase: “Todos nacen como originales pero muchos mueren como fotocopias”. Para dirigirse hacia esta Meta y no “morir como fotocopias” Carlo decía que nuestra Brújula tiene que ser siempre la Palabra de Dios, con la que tenemos que confrontarnos constantemente. Pero para una Meta tan alta hacen falta Medios muy especiales: los Sacramentos y la oraci3n. En especial Carlo situaba en el centro de su vida el Sacramento de la Eucaristía que llamaba “mi autopista hacia el Cielo”.

Carlo estaba muy dotado para todo lo que está relacionado con el mundo de la informática, hasta tal punto que tanto sus amigos como los adultos licenciados en ingeniería informática lo consideraban un genio. Todos se quedaban maravillados por su capacidad de entender los secretos que oculta la informática y a los que sólo tienen acceso quienes han realizado estudios universitarios. Los intereses de Carlo abarcaban de la programaci3n de ordenadores, pasando por el montaje de películas, la creaci3n de



sitios web, los periódicos de los que se ocupaba también de la redacción y la maquetación, al voluntariado con los más necesitados, los niños y los ancianos.

Aficionado a la informática, Carlo ideó y organizó un material audiovisual relacionado con sus creencias religiosas acerca de la Eucaristía y los milagros eucarísticos siendo precursor del uso de estos materiales para la difusión masiva de contenidos religiosos.

Resumiendo, era un misterio este joven fiel de la Diócesis de Milán, que antes de morir ha sido capaz de ofrecer su sufrimiento al Papa y a la Iglesia. (Anexo 10)

2. Santa Teresa de Los Andes

Juana Fernández Solar; Santiago de Chile, 1900 - Los Andes, 1920. Joven religiosa que fue la primera santa chilena de la Iglesia Católica. Desde muy niña había dado muestras de su espiritualidad: quiso comulgar con tan sólo cinco años, prometió a los seis rezar el rosario todos los días y a los catorce amadrinó a un niño que le había pedido limosna en la calle. La lectura de la obra Historia de un alma, de la carmelita francesa Teresita del Niño Jesús y, sobre todo, las obras de Santa Teresa de Jesús, a quien consideró su guía y maestra, influyeron enormemente en el desarrollo de su vocación.

Santa Teresa de Los Andes, demostró ser una magnífica estudiante en diversos colegios religiosos de su ciudad natal, como el internado del Sagrado Corazón de Maestranza. A pesar de la oposición de sus padres, cuyos problemas económicos les impedían obtener la dote necesaria, en agosto de 1918 abandonó el colegio con la intención de ingresar en la orden del Carmelo.

Durante su preparación para el Carmelo, el 7 de diciembre de 1915, un día antes de que su confesor le permitiera hacer su primer voto de castidad, Juana escribió en su diario: "Es mañana el día más grande de mi vida. Voy a ser esposa de Jesús. ¿Quién soy yo y quién es Él? El todopoderoso, inmenso, la Sabiduría, Bondad y Pureza misma se va a unir a una pobre pecadora. ¡Oh, Jesús, mi amor, mi vida, mi consuelo y alegría, mi todo! ¡Mañana seré tuya! ¡Oh, Jesús, amor mío! Madre mía, mañana seré doblemente



tu hija. Voy a ser Esposa de Jesús. Él va a poner en mi dedo el anillo nupcial. Oh, soy feliz, pues puedo decir con verdad que el único amor de mi corazón ha sido Él".

El 7 de mayo de 1919 ingresó en las Carmelitas de Los Andes y pasó a llamarse Teresa de Jesús, aunque más tarde sería conocida como Teresa de Los Andes. Seis meses después inició su noviciado al tomar el hábito de Carmelita. Durante su estancia en el convento no dejó de escribir cartas a sus familiares y amistades en las que pregonaba su amor a Jesucristo, a la Virgen María y a la Eucaristía, además de su alegría y su felicidad por ver cumplida su vocación: "así pasamos la vida; orando, trabajando y riéndonos".

A lo largo de su corta vida sufrió varias enfermedades, como la difteria y el tífus. De los 11 a los 15 años sufrió trastornos de salud cada 8 de diciembre, estando varias veces en peligro de muerte. Nunca expresó, sin embargo, la más mínima queja, ya que consideraba que era Dios quien le "permitía sufrir". En 1918 Juana le había preguntado a su confesor: "lo que yo deseo saber es dónde cree que me santificaré más pronto; pues como le he manifestado varias veces, mi Señor me ha dado a entender que viviría muy poco". En 1920 cayó gravemente enferma a consecuencia de un tífus, y en artículo de muerte recibió los hábitos como sor Teresa de Jesús. Después de una agonía de 14 días, falleció en el convento el 12 de abril de 1920.

Tras un proceso de beatificación iniciado cuarenta años antes, en 1987 fue proclamada beata por el papa Juan Pablo II, como "la luz de Cristo y el faro luminoso que debe guiar a los chilenos". En 1993 fue canonizada y declarada primera santa del país con el nombre de Santa Teresa de Los Andes. Sus restos descansan en el santuario de Auco, en Los Andes, Chile.

3. Testimonio de una vida Laical

Mi nombre es Herminia Olmedo H. Nací a la vida en Talagante y a la fe en su Parroquia, Inmaculada Concepción. También allí conocí al Instituto Secular al cual pertenezco: Siervas Seglares de Jesucristo Sacerdote.

¿Cómo encontraste tu vocación?



No creo que la haya encontrado, más bien fue Dios quien se hizo compañero en el camino de mi vida. Podría señalar dos hechos que me marcaron:

- El primero, la preparación a la Primera Comunión: La Catequista me mostró a Dios Padre misericordioso y su testimonio me ayudó a sentirme profundamente amada por Él.

- El segundo, fue la invitación que recibí de parte de otros jóvenes a participar en una comunidad cristiana. En la lectura comunitaria y personal del Evangelio y en el compromiso como A. C. N. Encontré a Jesús maestro y profeta. Descubrí también la importancia de la misión del laico en la sociedad como continuador de la misión de Jesús.

Desde esta experiencia me sentí invitada a vivir el estilo de vida de Jesús como Consagrada Secular, es decir, plenamente consagrada a Dios y plenamente inserta en las realidades cotidianas de todos los laicos, haciendo de mi profesión un medio al servicio de la construcción del Reino.

¿Qué te ayudó en este proceso?

Las principales mediaciones fueron la Parroquia como comunidad de discípulos que en la Palabra, los sacramentos y el servicio van conociendo y comprometiéndose con Jesús. Mi familia, que si bien en un principio no entendía esto de ser consagrada pero no religiosa, respetó mi respuesta a la llamada de Jesús para que "fuera y viera" si este era mi camino.

El testimonio y acompañamiento de sacerdotes y consagradas(os).

¿Qué es para ti la vocación?

Una propuesta de Jesús para continuar su misión y ser feliz entregando la vida.

3. Testimonio Vocacional Profesional, Asistente Social

Marcela Espinoza, tiene una fuerte vocación social que la llevó desde su época escolar a trabajar para ayudar a los demás. Ahora es asistente social titulada de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.

¿Qué te decidió a estudiar esta carrera?



Con certeza y a primera vista no podría decir cuál fue la gran motivación, pues provengo de una familia campesina y los únicos profesionales eran del área de las matemáticas. Sin embargo, siempre estuve más dedicada a las personas, las ciencias sociales y los problemas del día a día, ver tanta gente que no puede satisfacer sus necesidades y los municipios con una mirada tan asistencialista que entregan 'pan hoy y hambre para mañana'. Siempre me molestaron los abusos, las injusticias y las pocas herramientas que tienen los más desposeídos para enfrentarlas. Creo que esto finalmente me acercó al Trabajo Social.

En la enseñanza media, por motu proprio, sin el consentimiento cabal de mis padres, ingresé a un liceo lejano a mi hogar para estudiar Técnico en Trabajo Social, y a pesar de los sinsabores fue una experiencia rica y provechosa. A la universidad ingresé a seguir más que nada mi camino, pues ya no había otra profesión que pensar.

¿Qué características debe tener un profesional de esta carrera?

No sé si haya una receta, pero sí creo que debes tener ciertas características personales, y saber de antemano que no te vas a hacer rico, bajo ningún concepto.

Como primera característica creo que debes ser perseverante, seguir con tus deseos y luchas si crees que estás en lo cierto y es por un objetivo loable.

Solidario, solamente alguien solidario, puede luchar por los derechos de otro y luego por los de uno mismo.

Leal, con la profesión, la ética profesional, los principios y los usuarios; ser de una misma línea hoy y siempre.

Sincero, no engañar a las personas, y mucho menos tramitarlas como decía el chiste de Dinamita Show en torno al trabajo social, entrega lo que puedas entregar, y lo que no, averígualo seriamente y luego entrega la información, no salgas del paso.

Existen muchas características, pero la principal es tener certeza de que esa es tu carrera, y que por lo tanto, aunque resulten materias muy difíciles, uno es capaz.

¿Tuviste dudas durante la carrera? ¿Cómo las enfrentaste?

Claro que tuve dudas, en el proceso, cuando estaba en el tercer año de carrera mis dudas fueron profundas, no sabía si quería seguir, estaba fatigada, desmotivada y cansada; los ramos ya no me hacían sentido y mucho menos las calificaciones. Luego de que muchos



amigos, compañeras y docentes se acercaron a mí, entendí que en realidad más que desmotivación era cansancio, y que sí era una persona que podría ser una buena profesional en el área; creyendo esto último, y teniendo certeza de que en ninguna otra carrera podría sentirme tan útil y capaz como en esta es que entendí que este era mi camino, para lo cual estaba hecha.

¿Puedes describir brevemente tu experiencia laboral?

Diversas prácticas en Municipios, Centros Juveniles, empresas constructoras, Jardines Infantiles, etc. Como primer trabajo, y antes de titularme, nos contrataron a mí y a mi compañero en un Centro Juvenil en el cual habíamos hecho práctica; estábamos en un preuniversitario donde realizábamos Orientación Vocacional; esto lo realicé por 2 años hasta que terminé la tesis y di el examen de grado.

Luego de titulada, entregué al PIIE mi tesis de grado, pues aquí realicé mi práctica profesional, y a los 3 días me encontraba trabajando, con contrato por 3 meses, eso fue en abril de 2002; de Vice Coordinadora del proyecto Escuelas Críticas del Ministerio de Educación; y elaborando proyectos FOSIS de modo de reabrir la puerta del trabajo social en este tipo de instituciones.

¿Qué le dirías a alguien que esté pensando estudiar tu profesión?

Que es una bonita carrera, complicada, con muchos ramos que en ocasiones no comprendes su finalidad, hasta que te encuentras en el campo laboral y las debes emplear, todo es por algo, y así se debe entender.

Trabajo Social es un quehacer arduo, pero satisfactorio cuando sabes que ayudas a alguien, y eso es tu profesión. Nada más gratificante que ayudar y potenciar las capacidades de las personas para mejorar sus condiciones de vida, y que eso sea tu profesión. ¡Fantástico!.

5. Vocación al matrimonio

6. Primer matrimonio en ser beatificados juntos

Fecha de beatificación: 21 de octubre de 2001 por S.S. Juan Pablo II.



Un abogado del Estado y una profesora han subido juntos a los altares igual que lo hicieron a la basílica romana de Santa María Mayor el 25 de noviembre de 1905 para contraer matrimonio. Juan Pablo II ha manifestado su alegría pues, «por primera vez dos esposos llegan a la meta de la beatificación». Luigi (1880-1951) y María (1884-1965) Beltrame Quattrochi, originarios de Roma, fueron un matrimonio feliz.

María era profesora y escritora de temas de educación, comprometida en varias asociaciones (Acción Católica, Scout, etc.). Luigi fue un brillante abogado que culminó su carrera siendo vice-abogado general del Estado italiano. Estuvieron casados durante cincuenta años y tuvieron cuatro hijos: Filippo (hoy padre Tarcisio), nacido en 1906; Stefania (sor María Cecilia), nacida en 1908 y fallecida en 1993; Cesare (hoy padre Paolino), nacido en 1909; y Enrichetta, la menor, que nació en 1914. Dos de ellos, Filippo y Cesare, se encontraban entre los sacerdotes que concelebraron la Misa de beatificación con el Papa. La tercera, Enrichetta, se sentaba entre los peregrinos que llenaron hasta los topes el templo más grande de la cristiandad.

El Papa subrayó que la primera beatificación de un matrimonio llega justo «en el vigésimo aniversario de la exhortación apostólica «Familiaris Consortio», que puso de manifiesto el papel de la familia, particularmente amenazado en la sociedad actual». Recién licenciado en Derecho, el joven siciliano tuvo la suerte de descubrir a una muchacha florentina alegre y decidida, que no dudaría en ejercer como enfermera voluntaria en la guerra de Etiopía y en la Segunda Guerra Mundial. Luigi y María eran una familia acomodada y a la vez generosa, que supo acoger en su casa romana a muchos refugiados durante el último gran conflicto y organizar grupos de «scouts» con muchachos de los barrios pobres de Roma durante la postguerra.

Pero eran, sobre todo, una pareja normal con las aficiones típicas de la clase media romana desde la política hasta la música-, que se apoyaban el uno en el otro para sacar adelante a sus cuatro hijos. Por su cargo de abogado del Estado, Luigi conoció a los grandes políticos de la postguerra mientras que María fue profesora y escritora. No fundaron ninguna orden religiosa, ni tuvieron experiencias místicas, pero convirtieron su trabajo en servicio habitual a los demás y volcaron todo su cariño en la vida familiar hasta la muerte de Luigi,



en 1951 y de María en 1965. La santidad de ambos creció en pareja pues, de hecho, antes de casarse, Luigi Beltrame Quattrocchi no vivía su fe cristiana con especial fervor.

La vocación religiosa prendió, en cambio, muy pronto en sus cuatro hijos, tres de los cuales acudieron a la ceremonia en la Plaza de San Pedro. Según Tarsicio, sacerdote diocesano de 95 años, «nuestra vida familiar era muy normal» mientras que Paolino, padre trapense de 92 años, recuerda «el ambiente ruidoso y alegre de nuestra casa, sin beaterías o ñoñerías». Enrichetta, que tiene 87 años y se consagró privadamente a Dios, asegura que sus padres no discutieron jamás delante de los hijos. «Es lógico que hayan tenido divergencias, pero nosotros nunca las vimos. Los problemas los resolvían hablando entre ellos».

El heroísmo de la pareja se puso a prueba cuando esperaban a Enrichetta, la última de sus dos hijas, y los médicos diagnosticaron una complicación gravísima que aconsejaba abortar. Uno de los mejores ginecólogos de Roma les dijo que las posibilidades de supervivencia de la madre eran de un 5 por ciento, pero ambos prefirieron arriesgar. Enrichetta nació en 1914 y agradece a sus padres «aquel acto de heroísmo cristiano».

Los dos nuevos beatos, explicó el Papa durante la homilía de la beatificación, vivieron «una vida ordinaria de manera extraordinaria». «Entre las alegrías y las preocupaciones de una familia normal, supieron realizar una existencia extraordinariamente rica de espiritualidad. En el centro, la eucaristía diaria, a la que se añadía la devoción filial a la Virgen María, invocada con el Rosario recitado todas las noches, y la referencia a sabios consejos espirituales».

«Estos esposos vivieron a la luz del Evangelio y con gran intensidad humana el amor conyugal y el servicio a la vida “añadió el Santo Padre”. Asumieron con plena responsabilidad la tarea de colaborar con Dios en la procreación, dedicándose generosamente a los hijos para educarles, guiarles, orientales, en el descubrimiento de su designio de amor». (Anexo 9).

7. “Una Historia de Amor, consolidado en el matrimonio”

Hay distintas historias de amor, pero esta, de seguro es una de las más recordadas en el país.



Todo comenzó cuando Felipe Figueroa iba en el Metro de Santiago en dirección a la estación Tobalaba, cuando se dio cuenta que una colorina se encontraba leyendo el mismo libro que él: "Ampliación del campo de batalla".

En ese minuto, el -en ese momento- licenciado en derecho miró a la joven y le hizo un gesto para que ella se diera cuenta que estaban disfrutando del mismo texto. Sin embargo, y ante la expectación de distintas personas que fueron testigos del divertido momento, los protagonistas de esta historia no alcanzaron a cruzar palabras.

Felipe se bajó del metro para hacer combinación hacia la casa de sus padres y las puertas, lamentablemente, se cerraron, mientras él seguía manteniendo el libro en alto para que la chica colorina lo viera.

No conforme con no volver a ver a la llamativa joven, Felipe pensó en la "teoría de los seis grados de separación".

"La teoría es que uno está a seis personas de cualquier otra persona del mundo. Eso significa que yo conozco a alguien que conoce a alguien que conoce a Barack Obama. Lo que eso significa, y lo que encuentro interesante de esta teoría, es que uno está a seis grados de separación de la persona más increíble del mundo o del psicópata más terrible del mundo", señaló el abogado en Relato Nacional.

Ahí partió la intensa búsqueda que estaba destinada a ser una aventura romántica memorable.

"Llegué a mi casa, tiré mi mochila, me metí al computador y empecé a postear esto en todos lados, pidiéndole ayuda a todos mis amigos en Facebook y en Twitter a todo el mundo. Yo no sabía mucho cómo funcionaba Twitter, y le pedí ayuda a una amiga que me recomendó que hiciera un hashtag para que se masificara". Leer también: Amor en el metro: Cuenta de Twitter de Metro de Santiago busca a hombre que flechó a una mujer, #Buscoapeliroja se convirtió en trending topic rápidamente y la historia se viralizó en las redes sociales, donde la gente se conmovió y comenzó a compartir la publicación del desconocido rubio que había quedado flechado.

Lo que jamás se imaginó, es que los medios también se interesarían de esta divertida e inusual locura. Luego de unos días, una de sus amigas le ofreció que su historia saliera en Las Últimas Noticias para poder lograr, efectivamente, llegar a la



pelirroja más buscada del país. Después de una llamada telefónica y haber respondido un par de preguntas de un periodista, al otro día Felipe ya era portada del diario.

Como era de esperar, la psicóloga de 24 años se enteró que había inspirado una incansable búsqueda por parte del joven que había visto en el metro, con quien seguramente, compartían el gusto por los libros y otras cosas más. No se equivocó.

“En la noche cuando llegué a mi departamento estaban mis papás de visita en Santiago (viven en el sur) y mi mamá, que desde que yo tenía el pelo rojo me leía noticias sobre colorinas, me dice ‘Oye Eli, hay un tipo que está buscando a una colorina’ y me leyó la publicación. De hecho, me la sé de memoria: “#buscoapelirroja, leía el mismo libro que yo en el metro, la saludé y las puertas se cerraron, ayúdenme a encontrarla”. Yo no lo podía creer. Le dije que esa era yo”, manifestó al medio anteriormente aludido.

Elisa Calcagni comenzó a averiguar sobre Felipe en las redes sociales y por fin dio con su cuenta de Facebook. Lo que no sabía era cómo sería el inicio de su intercambio de palabras.

“Me di cuenta de que en Facebook teníamos como 12 amigos en común, y era gente confiable. No restaurantes ni peluquerías, sino seres humanos, entre ellos algunos buenos amigos, incluso un primo. Entonces yo dije ya, no es un psicópata, y me puse a pensar en escribirle algo, pero era difícil elegir qué decir... Pensé en alguna frase del libro, pero era mala idea porque en general es una historia bien nihilista, que odia el amor. Al final me decidí y le mandé un mensaje por interno que decía solamente ‘Hola, soy yo’”.

Luego de eso, los jóvenes se reunieron un día jueves a las afueras del metro Universidad Católica. Elisa le tomó el hombro a Felipe y comenzó una larga conversación que se extendió por horas.

“Me acuerdo de haberla mirado y pensar qué bacán esta mina. Es un poco nerd como yo. Es realmente linda, pero no se cree el cuento, al revés es muy cercana, y me apaña. Puedo ser yo mismo. Así tuvimos muchas conversaciones bacanas, me hacía unas preguntas increíbles, que nunca nadie me había hecho y yo pensaba ¿Cómo supiste que esto era de lo que yo quería hablar desde siempre? La fui a dejar a su departamento.



Íbamos cantando una canción de Sui Géneris. Desde ahí no nos separamos más”, relató Felipe.

Luego de cuatro años, esta pareja de enamorados decidió contraer matrimonio y unir sus vidas para siempre, en una íntima ceremonia que incluyó en las mesas los nombres de las estaciones del Metro de Santiago. Aunque ahora están viviendo en la ciudad de Cambrige, Inglaterra, esta pareja ha dejado una importante huella en Chile y la ilusión de que el amor se puede encontrar en cualquier vagón. (Anexo 9)



ANEXOS

Anexo 1

Vocación de Abraham

Reflexionar con los estudiantes: El Llamado, la Bendición y el Envío.

Abraham es invitado por Dios a salir de "su tierra", a confiar en las promesas, para poder iniciar la misión que le ha encomendado desde su vocación.

Anexo 2

Vocación de Samuel.

¿Es significativa la experiencia vocacional de Samuel?. Era un buen muchacho que fue llevado al templo para servir de acólito; y lo hacía con diligencia, pero sin tener experiencia de Dios. Para él era válida también la afirmación de que "en aquel tiempo era rara la palabra de Dios".

Anexo 3

Vocación de Jeremías

Motivación: "Antes de haberte formado en el vientre yo te conocí" (Jer 1,5)

Objetivo: Que los jóvenes descubran que son conocidos y amados por Dios.

Somos conocidos por Dios:

Dios se hace presente en la vida de Jeremías. Desde el principio establece una relación de amor de Padre con él, vela por él, lo conoce íntimamente. Le habla al oído, le expresa su amor, le propone una misión, le garantiza su acompañamiento y su ayuda.

Anexo 4

Vocación de los Cuatro Primeros Discípulos.

¿Qué estás viendo?

Objetivo: Que el o la joven descubra que el amor de Dios sobre él/ella lleva consigo un llamado, una misión en la vida, para que sea plenamente feliz.

Jesús nos llama sin importarle lo que somos o cómo somos. No le importa si somos un banquero, un albañil, un ama de casa, un pecador o un santo. Eso sí, una vez que le hemos



respondido se nos pide dejarlo todo y seguirlo. Escogió a pescadores y a publicanos. Y no fueran los más inteligentes o capaces de su tiempo. Dios escoge a quien quiere.

Anexo 5

La Respuesta del Joven Rico.

- ¿Cómo descubro mi vocación?
- El llamado de los jóvenes en la Biblia.
- La Vocación y la profesión.
- Que él o la joven valore la riqueza y la diversidad de su persona y que el llamado de Dios nos toma enteros y planifica lo que somos.

El joven del relato quiere que se le diga cuál debe ser la dirección hacia la cual debe orientar su futuro y la actitud práctica y concreta que debe asumir para lograrlo. Y como es un judío piadoso lo piensa en términos religiosos: cómo puede estar bien con Dios para participar en su reino futuro y salvarse.

Anexo 6

Actividades de motivación para generar una cultura vocacional a nivel de la comunidad Santa Cruz.

- ❖ Descubrir la vocación es una hermosa etapa de la vida, en que los jóvenes buscan de qué forma poder expresar lo que son, sus habilidades, capacidades, dones y talentos por medio de un proyecto de vida, intentando encontrar la propia vocación y definiendo el sentido de la propia vida, para hacer de ella algo hermoso Y que valga la pena.
- ❖ Durante esta etapa de la vida surgen preguntas fundamentales referidas al sentido de la vida ¿qué tengo que hacer? ¿A qué voy a dedicar mi vida? Es un tiempo de cuestionarse y de definiciones para el futuro, de lo que realmente queremos ser, influenciados por la opinión de los padres y por la certeza de no equivocarse en la elección que uno pueda realizar.



- ❖ El espíritu de esta búsqueda debe estar marcado por la tranquilidad y por la alegría de comenzar a configurar lo distintivo y original de cada uno.
- ❖ Vocación quiere decir llamado, y en tu situación concreta, esto significa que debes preguntarte: ¿quién me llama? ¿Quién necesita o a quién sirve lo que yo quiero hacer?
- ❖ Tu opción y tu decisión vocacional deben responder a dos exigencias: tu realización personal y un servicio a tus hermanos. Porque tú no te realizarás personalmente, logrando ser plenamente la persona que eres, sino sirviendo con amor a tus hermanos.
- ❖ No hay que temer el afrontar las preguntas y cuestionamientos que puedan surgir de las búsquedas que podamos hacer para poder lograr nuestra vocación, ya que ellos expresan las grandes aspiraciones que están presentes en el corazón, por lo que deben de ser escuchadas. Estos cuestionamientos esperan respuestas no superficiales, sino capaces de satisfacer las auténticas esperanzas de vida y de felicidad.
- ❖ No debemos tener miedo de equivocarnos con nuestras decisiones. Debemos tener fe, confianza esperanza en lo que nos dice nuestro corazón. Siempre hay un riesgo, no hay certezas absolutas en este tema, por lo que no debemos de tener miedo a equivocarnos y luego tener que corregir el rumbo.

Anexo 7

Vocación y dichos populares chilenos

Objetivo: Lograr establecer una relación entre los dichos populares y la vocación, para descubrir que elementos en común tienen los dichos y las actitudes de cada estudiante.

El educador presenta a sus alumnos a modo de motivación, una serie de dichos populares que pega en la sala de clases o entrega en tarjetas.



Luego entre todos los integrantes del curso se invita a responder a las preguntas que se les plantean. Es necesario que el educador vaya haciendo un registro en la pizarra o en un Papelógrafo, para luego presentar la síntesis y rescatar los elementos relacionados con la vivencia de la vocación.

Dichos populares:

"Ayúdate que yo te ayudaré"

"En la puerta del horno se quema el pan"

"No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy"

"Quien mucho abarca, poco aprieta"

"Quien a buen árbol se arrima, buena sombra lo cobija"

"A quien madruga, Dios lo ayuda"

"El hombre propone y Dios dispone"

Preguntas

¿Qué nos llama la atención de estos dichos?

¿Qué actitudes ante la vida revelan estos dichos?

El educador señala que:

La sabiduría popular también nos lleva a hablar de vocación. Quizás no en forma directa, pero sí se nos permite visualizar algunas características de lo que debe ser una persona que busca constantemente el dar respuesta al llamado de su corazón.

Existen una serie de factores que inciden en la vocación, que tienen que ver con las características personales, con los ideales y con las aspiraciones que uno tiene para su propia vida.

La vocación no surge por generación espontánea, sino que hay que buscar y descubrirla, y eso se hace cultivando los dones y talentos, descubriendo que es lo que nos apasiona y corriendo riesgos, venciendo el miedo a la equivocación.



Anexo 8

El educador invita a *los* alumnos a realizar una reflexión personal, que luego podrá ser compartido en grupos o con todo el curso.

La reflexión consiste en realizar una proyección en relación a la vocación y a su proyecto de vida, es decir a soñar, a pensar, a preguntarse ¿cómo se ven en 10 años más en lo profesional, familiar y espiritual?

El educador invita a los alumnos a compartir algunas de sus proyecciones: a través de dibujos, canciones, modelar con greda, etc.



Anexo 9

<u>FICHA DE TRABAJO</u>	
Reflexionar en grupo sobre la vida en matrimonio de las parejas del siglo XIX y XXI	
<ol style="list-style-type: none">1. El educador invita a los <i>estudiantes</i> a realizar una lectura grupal sobre la vida de los matrimonios.2. Destacar 5 aspectos positivos de la vida matrimonial de ambas parejas.3. Responder la pregunta de desarrollo.4. Compartir en puesta en común.	
Matrimonio del siglo XIX	Matrimonio del siglo XXI
1.	1.
2.	2.
3.	3.
4.	4.
5.	5.

Hacer la puesta en común en torno a la siguiente pregunta

¿Qué aspectos tienen en común ambos matrimonios?

"El Espíritu Santo los ilumine, para que puedan elegir lo que les hace feliz".
Madre Bernarda

"No tenemos que esperar el éxito, sino que tenemos que cumplir con nuestro deber". **Padre Teodosio**



Anexo 10

Reflexión grupal

Pedir a los estudiantes preparar, de una clase a otra o de un encuentro a otro, el tema para luego hacer la reflexión en grupo.

- La vocación no es solamente aquello que me gusta o que me entretiene, sino que aquello que verdaderamente me apasiona, y por lo que estoy dispuesto a cansarme todos *los* días y a entregarme por entero.
- La vocación que cada uno lleva dentro y que está en potencia para ser desarrollada es ante todo un llamado, que equilibra mis deseos con la invitación que nos hace Dios
- El amor y el servicio es la síntesis vital del evangelio, es el secreto de la felicidad, y es la vocación que tiene toda persona para desarrollar durante toda su vida
- La vocación no es sólo querer, implica que uno cuente con capacidades, dones y cualidades para poder llevar a cabo lo que siempre ha querido y soñado para su vida, pero de una manera realista.
- Nuestra vida es una vocación, es un constante llamado a ir construyendo la civilización del amor a la que nos invita Cristo por medio del evangelio, y a continuar con la construcción de la civilización del amor a la que nos invita cada día.
- La cultura orientada al consumo, presente en los medios de comunicación social, tiende a aumentar nuestros apetitos; a estimular las fantasías de posesión de objetos, asociadas a determinados estilos de vida, que no siempre responden a nuestras posibilidades de logro, y luchamos por nuestras fantasías, y nos alejamos de nuestras necesidades reales.
- Muchas veces rechazamos hablar de la temática de la vocación al ministerio sacerdotal y a la vida religiosa, por un mero y simple prejuicio, olvidando que la vocación tiene que ver con Dios, ya que es la respuesta que podemos dar al llamado que Dios nos hace, respuesta que puede ser diversa. De la forma en que vivamos y



desempeñemos nuestra vocación, es la manera en que podemos humanizar nuestro mundo.

- El liderazgo es un llamado a servir a otros. El liderazgo desde la vocación tiene que ver con el cómo yo puedo ser capaz de producir un cambio en otros, en beneficio de su propia persona. Ser líder es signo de orgullo, pero es una responsabilidad antes que un privilegio.

Anexo 11

Foro Panel: Dar a conocer la Vocación al Matrimonio - Vida Religiosa - Vida Sacerdotal, Vocación profesional, invitando a personas para que compartan su testimonio.

Anexo 12

Preguntas orientadoras:

Las preguntas orientadoras permitirán realizar un trabajo reflexivo con los estudiantes de acuerdo a la cultura vocacional, (vocación, discernimiento, decisión) que el sentido no es más que ayudar en la búsqueda o profundización de la vocación, del **llamado que Dios** hace para ponerse al **servicio** de su pueblo. Lo puedes llevar a cabo de forma personal o grupal de acuerdo a la actividad que usted diseñe.

Preguntas Orientadoras para trabajar la Cultura Vocacional	Preguntas Orientadoras para trabajar la Vocación
¿Qué rasgos de la cultura actual sintonizan con la cultura vocacional?	¿A qué misión te está llamando hoy Dios a ti?
¿Te ayuda la cultura a vivir el Evangelio? ¿Qué aspectos de esta cultura favorecen la vivencia del Evangelio y al mismo tiempo qué aspectos la dificultan?	¿Me conozco a mí mismo, más allá de las apariencias o de mis sensaciones?
¿Qué rasgos de nuestra cultura te gustaría cambiar? ¿Por qué?	¿Conozco lo que alegra o entristece mi corazón?
¿Qué medios concretos descubro para promover una cultura vocacional?	¿Cuáles son mis fortalezas y mis debilidades?
¿Podría poner ejemplos de cómo fomentar la cultura vocacional en la relación con los	¿Cómo puedo servir mejor y ser más útil al mundo y a la Iglesia?



profesores la convivencia con los estudiantes?	
	¿Cuál es mi lugar en esta tierra?
	¿Qué podría ofrecer yo a la sociedad?
	¿Tengo las capacidades necesarias para prestar ese servicio?, o ¿podría adquirirlas y desarrollarlas?
	¿Quién soy yo? Y ¿Para quién soy yo?

Anexo 13

Discernir “una mirada al interior”

Ambientación:

Ambientar la sala de clases y otras dependencias, con un contexto especial, por ejemplo: cirio, y música que motive a los estudiantes conectarse con su interior, permitiendo el desplazamiento y a la reflexión.

Contexto:

- Motivar a los estudiantes a participar activamente en el proceso de reflexión y encuentro personal.
- Dar a conocer lo que es discernimiento, planteando de una forma clara que es discriminar entre varias opciones para elegir la más adecuada, en un encuentro con Dios, el bien y como consecuencia, la felicidad.

Objetivo: Generar un espacio de reflexión interior, para fortalecer el proceso de discernimiento, que les permita tomar decisiones reales para su vida.

Oración

«Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional»

Señor Jesús, tu Iglesia en camino hacia nuevos desafíos vocacionales, dirige su mirada a todos los jóvenes del mundo.

Te pedimos para que con audacia se hagan cargo de la propia vida, vean las cosas más hermosas y profundas y conserven siempre el corazón libre.



Acompañados por guías sabientes y generosos, ayúdalos a responder a la llamada que Tú diriges a cada uno de ellos, para realizar el propio proyecto de vida y alcanzar la felicidad.

Mantén abiertos sus corazones a los grandes sueños y haz que estén atentos al bien de los hermanos. Como el Discípulo amado, estén también ellos al pie de la Cruz para acoger a tu Madre, recibéndola de Ti como un don.

Sean testigos de la Resurrección y sepan reconocerte vivo junto a ellos anunciando con alegría que tú eres el Señor. Amén

Actividad

Pauta de revisión del proyecto de vida

Revisión de vida

La revisión de vida consiste en preguntas, que siempre es bueno hacerse, para ir discerniendo los caminos que más nos acercan a la verdadera felicidad.

Son preguntas que orientan la reflexión y a las cuales no hay que tenerles miedo, sino que querer hacerlas y atesorarlas en el tiempo que sea necesario.

Iniciar el proceso de reflexión en soledad, escribir en un cuaderno si es necesarios las respuestas que vayan apareciendo.

Historia Personal

1. ¿Qué eventos de mi historia han sido determinantes en mi vida?
2. ¿Qué personas me han marcado para bien y para mal en mi vida?

Familia

1. ¿Cómo es mi relación con mis padres?
2. ¿Cómo es mi relación con cada integrante de mi familia (hermanos, tíos, personas que viven conmigo)? ¿con quién me siento más cercano?, ¿de quiénes me siento más alejado?
3. ¿Siento que mi familia puede encontrar en mí un apoyo?, ¿me siento valorado por ellos?
4. ¿Me siento cómodo donde vivo? ¿qué me gustaría cambiar?
5. ¿A qué personas de mi familia podría ayudar y cómo?

Estudios

1. ¿Estoy conforme con mi rendimiento académico? ¿doy lo mejor de mí?



2. ¿Qué cosas podría mejorar en el colegio?
3. ¿Qué área me gusta más?
4. ¿Cómo me proyecto cuando salga del colegio?
5. ¿Qué hobbies tengo y me gustaría seguir desarrollando?

Afectividad

1. ¿Quiénes son mis verdaderos amigos, en quienes confío plenamente? ¿qué valoro de ellos?
2. ¿Qué cosas me gustaría mejorar con ellos?
3. ¿A quiénes podría ayudar?
4. ¿Estoy tranquilo con mi etapa de vida en pareja (tenga o no tenga pareja)?
5. ¿En general me siento alguien querido? ¿siento que yo entrego cariño a los demás?

Personalidad

1. ¿En general, estoy tranquilo?
2. ¿Cuáles son mis mayores miedos o ansiedades?
3. ¿Qué cosas de mi personalidad me agradan más?
4. ¿Qué cosas me gustaría cambiar o mejorar? ¿cuáles creo que hacen daño a otros?
5. ¿Cuál es hoy el sentido de mi vida?

Espiritualidad

1. ¿Cómo está mi relación con Dios?
2. ¿Me siento hijo predilecto de Dios?
3. ¿Puedo avanzar sin tener a Dios en mi vida?
4. ¿Qué espacios le doy a Dios en mi proyecto de vida?

Hacer el cierre de la actividad con todo el curso, acompañándolos de una forma muy especial al reencuentro con sus compañeros y mantener la puesta en común en conexión con la importancia que es darse el tiempo para el encuentro consigo mismo.

Oración final:

Invitar y animar a los y las estudiantes a realizar de forma espontánea y respetuosa a mantener el silencio para la oración final y dar gracias a Dios por el momento vivido.



Anexo 14

FICHA DE TRABAJO

Profundizando en la vida y vocación de Padre Teodosio y Madre Bernarda.

1. El educador invita a los *estudiantes* a realizar una lectura personal sobre la vida de los fundadores.
2. Seleccionar en la biografía de Padre Teodosio o Madre Bernarda 5 aspectos de la vida familiar y 5 aspectos vocacionales.
3. Responder las 2 preguntas de desarrollo.
4. Compartir en puesta en común.

Aspectos Familiares de	Aspectos de su Vocación
1.	1.
2.	2.
3.	3.
4.	4.
5.	5.

¿Qué aspectos familiares y de su vida personal influyeron en el descubrimiento de su vocación, en Padre Teodosio y Madre Bernarda?

¿En la búsqueda de tu proyecto de vida cómo ha influido la relación con tu familia y el medio que te rodea?

"El Espíritu Santo los ilumine, para que puedan elegir lo que les hace feliz".
Madre Bernarda

"No tenemos que esperar el éxito, sino que tenemos que cumplir con nuestro deber".
Padre Teodosio



Anexo 15

Jóvenes con raíces

Oración Inicial: Fomentar un ambiente de silencio y respeto para comenzar la oración. Se recomienda comenzar con la lectura de la oración del Papa Francisco, para luego, en el mismo ambiente se les entrega plastilina para que moldeen una figura pensando en ¿qué sostiene mi vida en este momento?, se puede utilizar música de fondo. La figura se deja como signo al final de la actividad.

- **Recursos:** Cirios, insignia del colegio, música de fondo y plastilina.

Señor Jesús, tu Iglesia en camino hacia el Sínodo dirige su mirada a todos los jóvenes del mundo. Te pedimos para que con audacia se hagan cargo de la propia vida, vean las cosas más hermosas y profundas y conserven siempre el corazón libre. Acompañados por guías sabientes y generosos, ayúdalos a responder a la llamada que Tú diriges a cada uno de ellos, para realizar el propio proyecto de vida y alcanzar la felicidad. Mantén abiertos sus corazones a los grandes sueños y haz que estén atentos al bien de los hermanos. Como el Discípulo amado, estén también ellos al pie de la Cruz para acoger a tu Madre, recibéndola de Ti como un don. Sean testigos de la Resurrección y sepan reconocerte vivo junto a ellos anunciando con alegría que tú eres el Señor. Amén.

Introducción al Tema: Explicar qué es una exhortación apostólica y de donde viene el documento "Cristus vivit", se puede complementar con un video: Sínodo de los jóvenes ¿qué es urgente para la iglesia de hoy?

Jóvenes con Raíces

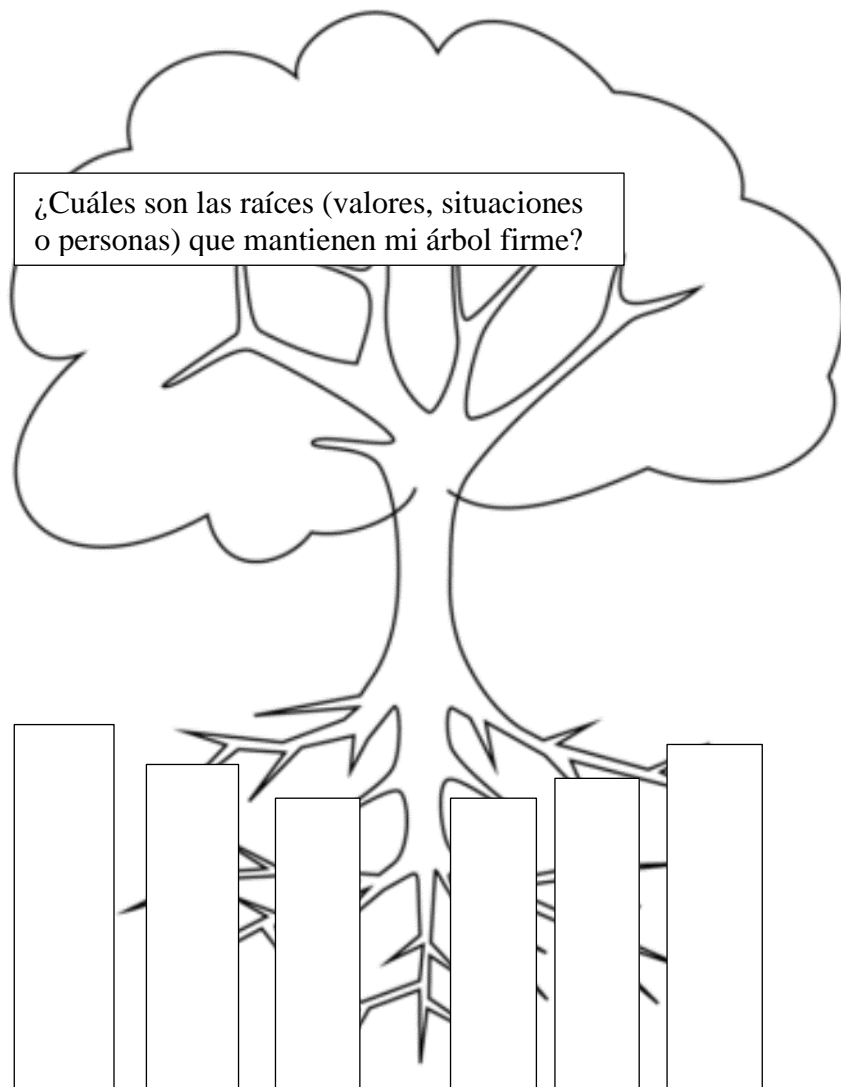
Presentación del tema Jóvenes con raíces y trabajo de la ficha del árbol (Jóvenes con raíces).

Oración Final: fomentar el ambiente de silencio, respeto y reflexión para iniciar con la oración final.



A cualquiera, pues, que me oye estas palabras y las pone en práctica, lo compararé a un hombre prudente que edificó su casa sobre la roca. Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y golpearon contra aquella casa; pero no cayó, porque estaba cimentada sobre la roca. Pero a cualquiera que me oye estas palabras y no las practica, lo compararé a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena. Descendió la lluvia, vinieron ríos, soplaron vientos y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina. (Mateo 7:24–27)

- Recordar por medio de la lectura de la casa sobre la roca la pregunta que se realizó al inicio ¿Qué sostiene mi vida en este momento? (pregunta inicial)
- Luego se hace entrega de los signos que se moldearon al principio, pensado en qué persona podría necesitar uno de esos pilares que sostienen nuestra vida.
- Finalizar con una reflexión haciendo alusión a la importancia de nuestras raíces y de nuestros pilares fundamentales en nuestra vida, para ser constructores en libertad de su proyecto de vida. (video motivacional)





Videoteca

<https://www.youtube.com/watch?v=gsyWCq4VCQk&t=2s>

jóvenes con raíces.

<https://www.youtube.com/watch?v=-eCgq26wcmw>

Mensaje del papa a los jóvenes

<https://www.youtube.com/watch?v=TPNqSo8nuEE>

(Tinkerbell, Canción de la película, atrevete)

<https://www.youtube.com/watch?v=S6DIBqrAoA4>

Carlos Acutis,

https://www.youtube.com/watch?v=MIi_M9KrBy8

canción a Carlos cutis

<https://www.youtube.com/watch?v=XKXIgUqSUyI>

Discernir con valentía

[APORTE A UNA NUEVA CULTURA VOCACIONAL 2019.pptx](#)



APORTE A UNA
NUEVA CULTURA VC



BIBLIOGRAFÍA

1. La Biblia Latinoamericana, 2005, editorial San Pablo
2. *Juan Pablo II* 1993, *Mensajes* Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones
3. Juan Pablo II XXX Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones. Iglesia.cl
4. Padre Amedeo Cencini, febrero 2011, II Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones.
5. El Hno Elias Reales, OH expresa, Doc. Concl. II Cong de Vocaciones, n °73. Iglesia.cl
6. Benedicto XVI, Concl. II Cong de Vocaciones, Iglesia.cl
7. Papa Francisco, 2019, Exhortación Apostólica Postsinodal, *Christus Vivit*, Capítulo octavo, La Vocación, A los Jóvenes y a todo El Pueblo de Dios.
8. Santo Padre Francisco, 2019, Exhortación Apostólica Postsinodal, *Christus Vivit*, Capítulo noveno, Discernimiento, A los Jóvenes y a todo El Pueblo de Dios.
9. Padre Eduardo Toraño López
10. Alfonso Aguiló | Fuente: Catholic.net